

C
299



ARQUITECTURA



2

MADRID COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS 1933

19 1933
10 13
18 3

Sumario: Estudio sobre el Albaicín (Granada), por Francisco Prieto-Moreno y Pedro Bidagor.—Concurso de jardines para las Antiguas Caballerizas en Madrid.—Interiores, arq. Marcel Brener.—Casa del Sr. Bergua en Zaragoza, por R. Bergamín.—Libros.—Revistas.



ESTUDIO SOBRE EL ALBAICÍN (GRANADA)

POR FRANCISCO PRIETO-MORENO Y PEDRO BIDAGOR

Albaicín es conocido como antiguo barrio árabe de Granada, que actualmente comparte con la Alhambra la curiosidad de los turistas y el interés de los entendidos.

Movidos por su atracción y el deseo de investigar su personalidad y la relación que haya entre ella y su accidentada historia, hemos llevado a cabo un estudio, del que ofrecemos aquí aspectos generales, que completaremos en otro próximo artículo.

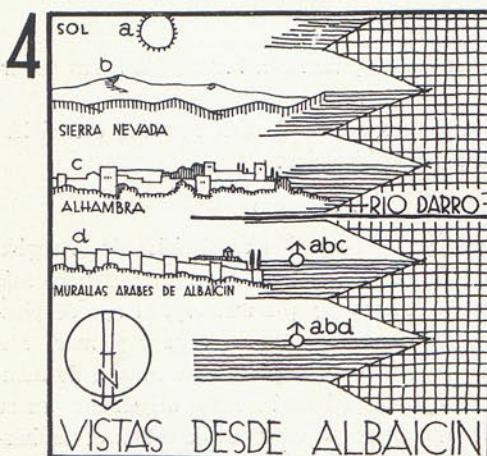
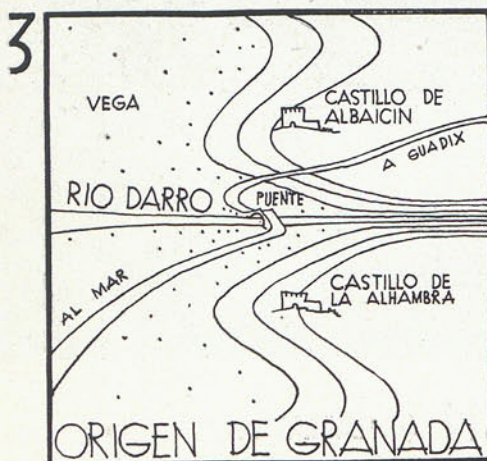
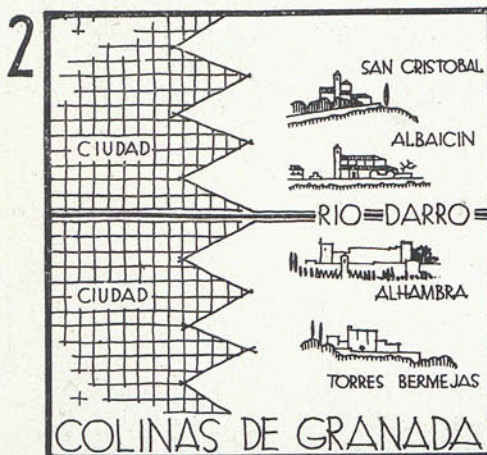
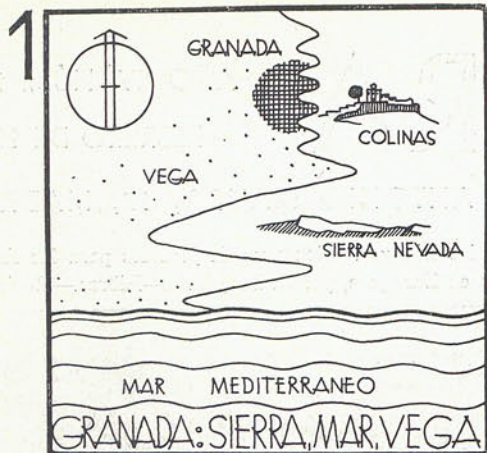
La vista de conjunto desde la Alhambra y el Generalife, el laberinto de calles misteriosas a la luz de la luna, el panorama de la plaza de San Nicolás y las cuevas de gitanos son los aspectos de Albaicín que se muestran al turista.

Todo parece pura poesía; vamos a buscar las bases de urbanismo en que se apoya.

La estructura actual deriva de dos factores esenciales: el terreno y el proceso histórico.

EL TERRENO

Fundamento de la configuración topográfica de la región granadina es la Sierra Nevada, que eleva sus picos, los más altos de España (Mulhacén, 3.481 metros), al sur de Granada, formando una barrera entre su vega y el mar. Del lado oriental de Sierra Nevada parte una cadena de montañas que cierran por este lado la vega, originando en su límite una serie de colinas que avanzan de este a oeste, has-



ta morir en la llanura (Esquema 1.) Paralelamente a ellas corren ríos, cuyas aguas van a verter al Guadalquivir.

Granada se asienta al pie de varias de estas colinas y a orillas del río Genil y del río Darro, que, dentro de sus recintos, unen sus cauces. Las colinas a los lados del río Darro son la cuna de la ciudad: a su izquierda se eleva la Alhambra, a su derecha el Albaicín. (Esquema 2.)

En los años de luchas feudales que siguieron a la invasión árabe se construyeron castillos en todas estas colinas, estableciéndose la población en el llano, al pie de Sierra Elvira. Cuando al fundarse el primer reino granadino se quiso protección contra los continuos saqueos, la capital se trasladó alrededor de los castillos de Albaicín y Alhambra. (Esquema 3.)

Las laderas de las colinas son de pendientes más suave a mediodía que al norte; esto y su diferente insolación hace que se diferencien claramente, dedicándose las laderas al norte a espacios libres, y las meridionales a edificación. Dan carácter además a éstas las masas de chumberas, que sólo viven en las laderas a sur o poniente.

La colina que reúne las máximas ventajas es la de Albaicín; a ella se une, formando un solo barrio, la colina de San Cristóbal. Las laderas meridionales de estas colinas tienen además un nuevo importantísimo atractivo: el horizonte. Desde Albaicín, hacia el sur, se ofrece con toda su grandeza, en primer término, la Alhambra; al fondo, la Sierra Nevada; desde San Cristóbal es primer término muy pintoresco el de las murallas antiguas árabes. (Esquema 4.)

La adaptación de la población al terreno se acusa especialmente en las líneas de tráfico y en las líneas de murallas.

Líneas de tráfico.—La línea fundamental de tráfico se tendió al fondo de la vaguada, entre las dos colinas, rodeando el Albaicín y desembocando al Darro, aprovechando otra pequeña vaguada. Su pendiente es fuerte, y los árabes la llamaron Alacaba, que significa cuesta. Los puntos finales de esta vía se enlazan por la carretera del Darro y la calle de Elvira, que en el llano se ciñen a la colina.

Hoy la vía más concurrida del Albaicín es la cuesta de San Gregorio, que une al barrio alto con la ciudad; es la calle comercial, y a su alrededor se agrupan núcleos importantes de edificación; viene a ser la gran vía de Albaicín, una gran vía cuyo ancho oscila entre dos y seis metros, y con escalones, que sube en pendiente sensiblemente uniforme hasta la parte alta de San Nicolás y sigue hasta la plaza Larga, centro comercial del barrio alto. Calles horizontales adaptándose a las curvas de nivel y calles escalonadas completan la red viaria.

Murallas.—El primitivo recinto amurallado de Albaicín rodeaba la parte alta solamente. El segundo recinto encerraba además toda la ladera meridional, corriendo por el alto de los barrancos y bajando al llano por las crestas para dominar el mayor campo visual posible. El tercer recinto envolvió la colina de San Cristóbal, y subió hasta el punto más alto de los cercanos: el de la actual ermita de San Miguel el Alto, antiguamente Torre del Aceituno.

En el barrio alto esta torre influenció el trazado de las calles, que se establece radialmente buscándola como fondo.



Puntos culminantes.—Los puntos más sobresalientes de Albaicín por su altura fueron acusados por las torres de las mezquitas, cuya nota se ha conservado al edificar sobre éstas las nuevas iglesias. Notables en este aspecto son: San Nicolás, San Cristóbal y San Miguel.

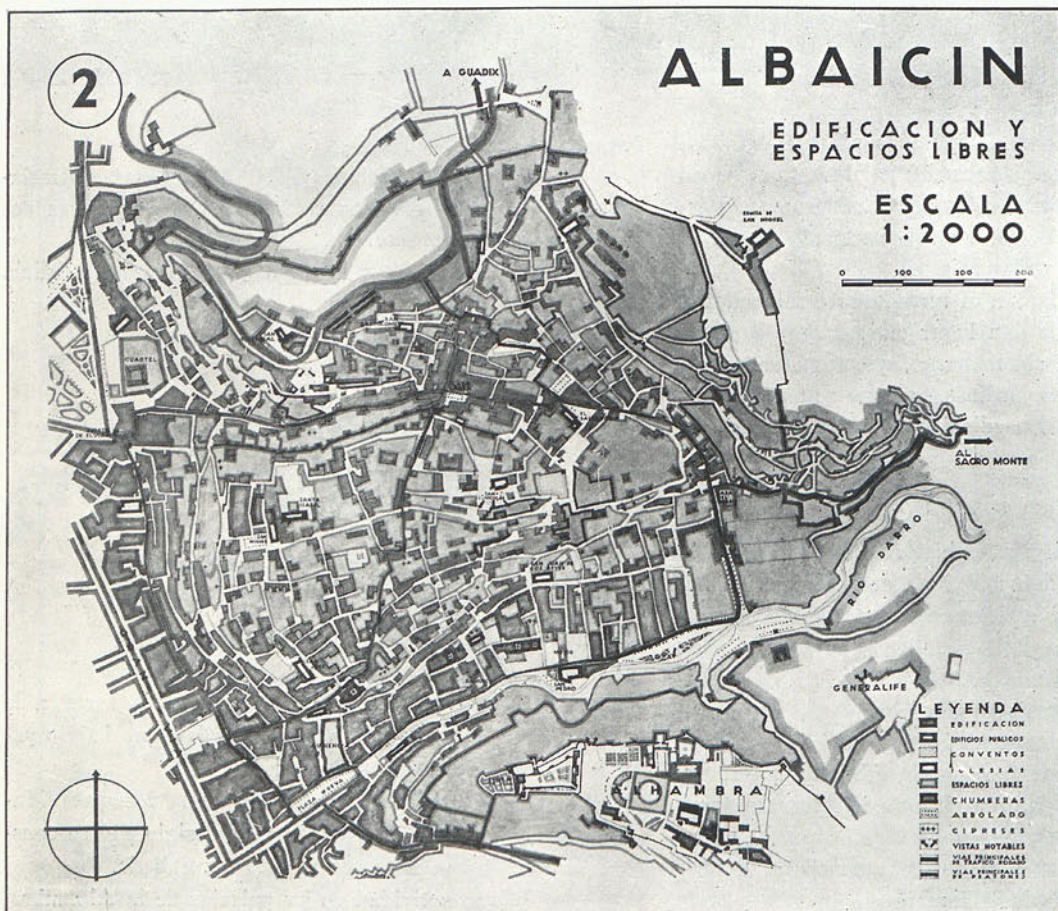
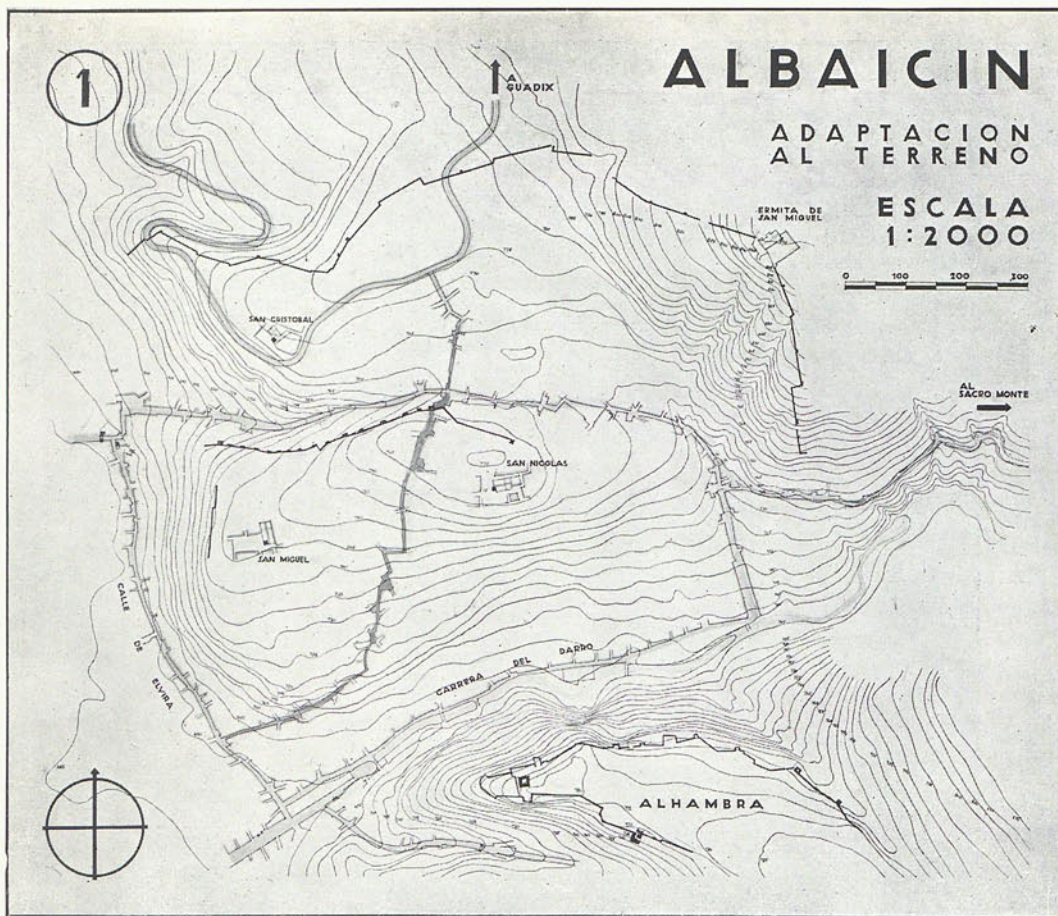
Casas y jardines se adaptan al terreno en escalonados y aterrazados sucesivos, que dan lugar a tipos muy característicos. Hacemos notar, sin embargo, que los aterrazados se refieren solamente a los jardines, pues no se usan en absoluto como cubierta de los edificios: estas cubiertas son siempre de teja árabe.

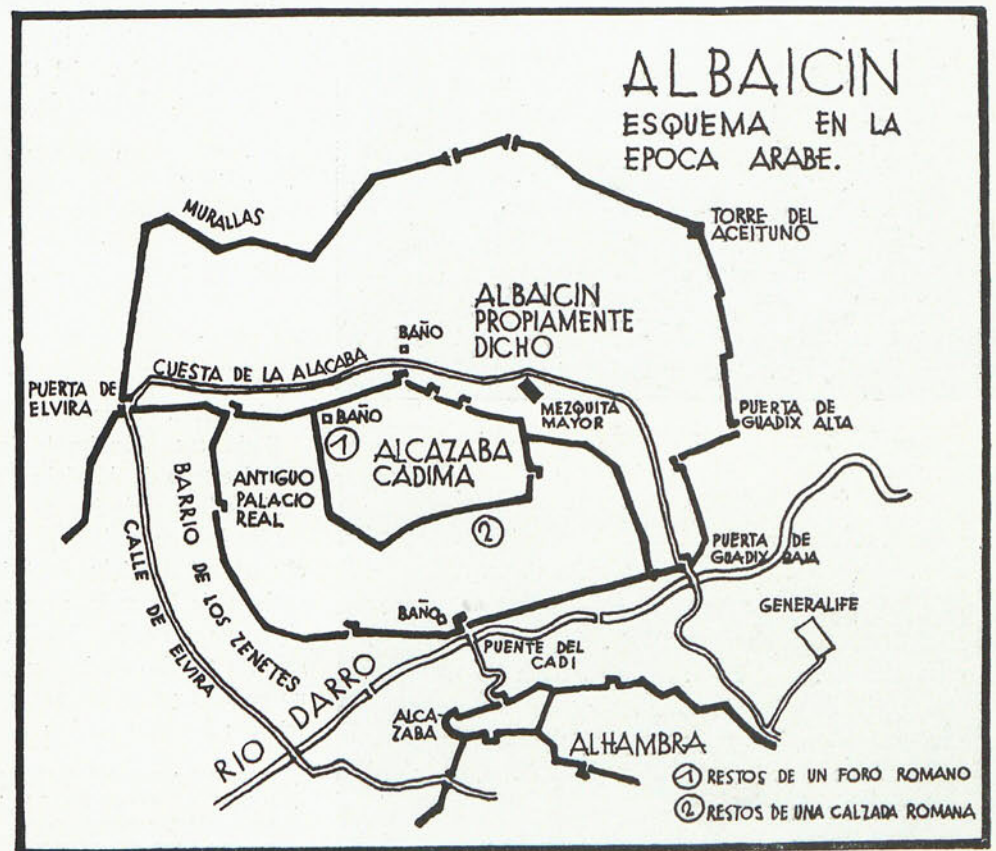
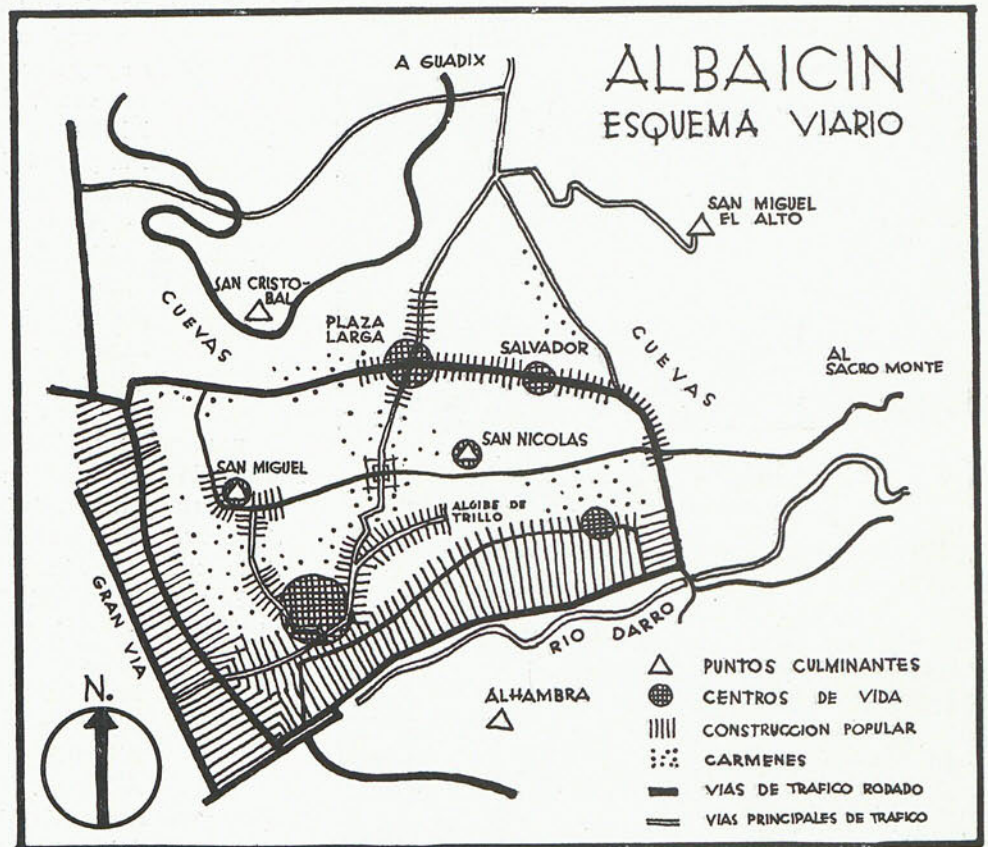
PROCESO HISTÓRICO

Para hacerse cargo del proceso histórico seguido por Albaicín damos a continuación una tabla cronológica con los sucesos más importantes relacionados con cambios en su estructura:

- 711-1013 Invasión árabe.
Granada depende de Córdoba.
Epoca de luchas feudales.
En el siglo VIII, reinando Abderramán I, se construyen las murallas de la Alcazaba (primer recinto).
En 889, Sawar-ben-Handun reconstruye la fortificación de la Alhambra.

- 1013-1090 Dinastía Zirita.
Zawí-ben-Ziri, fundador de la dinastía, traslada la corte de Elvira a Granada por razones de defensa.
De esta época es la mayor parte del Albaicín primitivo.
Las obras más importantes son:
La Alcazaba.
El segundo recinto.
El palacio real (casa del Gallo).
El puente del Cadi.
La plaza de San Miguel.
Baños y acequias.
Es época de gran influencia judía.
- 1086-1232 Dominación de almoravides y almohades.
Años de alborotos y calamidades.
- 1238-1492 Dinastía nasrita.
Mohamed I, Alahmar, traslada la corte a la Alhambra, y Albaicín queda como barrio popular.
En esta época se construyen la Mezquita Mayor, baños y aljibes; en el siglo XIV se construye el tercer recinto amurallado.
Gran actividad en los palacios de la Alhambra.





1



2



3



4



1492-1570 Conquista de Granada por los Reyes Católicos. Las mezquitas se convierten en iglesias y, por su pequeñez y mala construcción, se derriban casi todas, elevando sobre ellas las nuevas iglesias.

En la parte baja de Albaicín se establecen los nobles castellanos, y en Albaicín alto viven los moriscos.

1570 Expulsión de los moriscos.

El barrio queda casi despoblado; en el siglo XVIII habitan en él 1.100 vecinos, de 10.000 que habitaban en la época árabe.

A partir de esta fecha, la vida de Albaicín es la de un simple barrio de Granada.

Damos también una lista de los edificios más notables que han llegado hasta nosotros:

Siglo VIII. Muralla de la Alcazaba.

Siglo IX. Murallas de la Alhambra y Torres Bermejas.

Siglo XI. Alcazaba, Bañuelo.

Siglo XII. Puente del Genil.

Siglo XIII. Torre de San Juan de los Reyes.
Baño.

Mezquita Mayor.

Aljibe de San Cristóbal.

Aljibe de San Miguel.

Alhambra.

Siglo XIV. Recinto de Albaicín.

Aljibe de Trillo.

Palacios y aljibes.

Alhambra.

Siglo XV. Palacio Daralhorra.

Casas moriscas.

Casa del Chapiz.

Siglo XVI. Iglesia de San Cristóbal.

San Nicolás.

San José.

Santa Isabel.

San Juan de los Reyes.

San Luis.

San Gregorio.

San Miguel.

Salvador.

San Pedro.

Siglo XVII. Sacromonte.

Siglo XIX. Ermita de San Miguel.

Del estado de Albaicín en los siglos árabes nos da alguna idea la descripción de Münzer, que transcribimos:

"En la cercana llanura álzase una gran montaña, y hacia el norte, el Albaicín, verdadera ciudad, fuera de la muralla antigua de Granada, pero con calles tan sumamente estrechas, que en muchas de ellas, y por la parte de arriba, se tocan los tejados de las casas fronterizas, y por la de abajo no podrían pasar dos asnos que fueran en direcciones contrarias; las más anchas no miden más de cuatro o cinco

1. DESDE LA TORRE DE LAS DAMAS

2. DESDE EL CUBO DE LA ALHAMBRA

3. DESDE EL GENERALIFE

4. DESDE SAN JERONIMO

codos. Las casas de los moros son casi todas pequeñas, con habitaciones reducidísimas y sucias por fuera, pero muy limpias en su interior; por excepción se hallarán algunas que no estén provistas de cisternas y de dos cañerías, una para el agua potable y otra para las letrinas, pues los moros cuidan mucho de estos menesteres. Además, todas las calles tienen arroyo, y así, al carecer de cañería una casa, los moradores vierten en él por la noche las aguas sucias. Aunque escasean las cloacas, las gentes son, sin embargo, pulcras sobre toda ponderación, y creo debe advertirse que una casa de cristianos ocupa más lugar que cuatro o cinco de los moros, las cuales son tan intrincadas y laberínticas, que parecen nidos de golondrinas; así es que no juzgo imposible que haya en Granada, como dicen, unas 100.000 casas. Estas y las tiendas ciérranse con puertas sencillísimas, hechas con maderas y clavos de palo, cual las que suelen verse en Africa, porque los moros de aquí y los moros de allá convienen en las costumbres, así en lo que respecta a sus ceremonias religiosas como en lo que concierne a su modo de vivir, a sus instrumentos, viviendas, etc.

El rey Don Fernando ha mandado ensanchar muchas calles, derribar algunas casas y hacer mercados. Ordenó además demoler la judería, donde habitaban más de 20.000 judíos."

Vemos de todos estos datos que Albaicín tuvo dos momentos de especial interés en su historia: uno en el siglo XI, al fundarse como capital del primer reino granadino, y otro en el siglo XIV, al convertirse en un barrio popular y construirse la parte alta; esta época se caracteriza por el gran hacinamiento de viviendas.

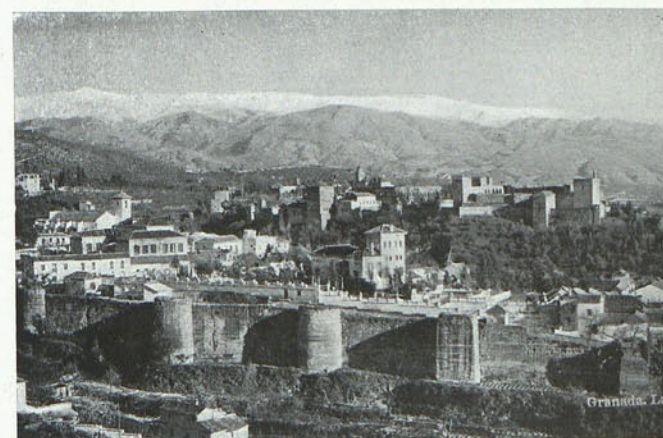
Anteriores a la dominación árabe hay en Albaicín restos de un foro romano, que estuvo emplazado en el mismo lugar que la Alcazaba; en el siglo pasado se hicieron excavaciones para descubrirlo, pero surgió un falsificador que enredó el asunto, y se optó por dejarlo todo como estaba antes. También se han encontrado restos de una calzada romana junto a la iglesia de San Juan de los Reyes.

Nada se sabe concretamente de lo que Albaicín pudo ser en esas épocas.

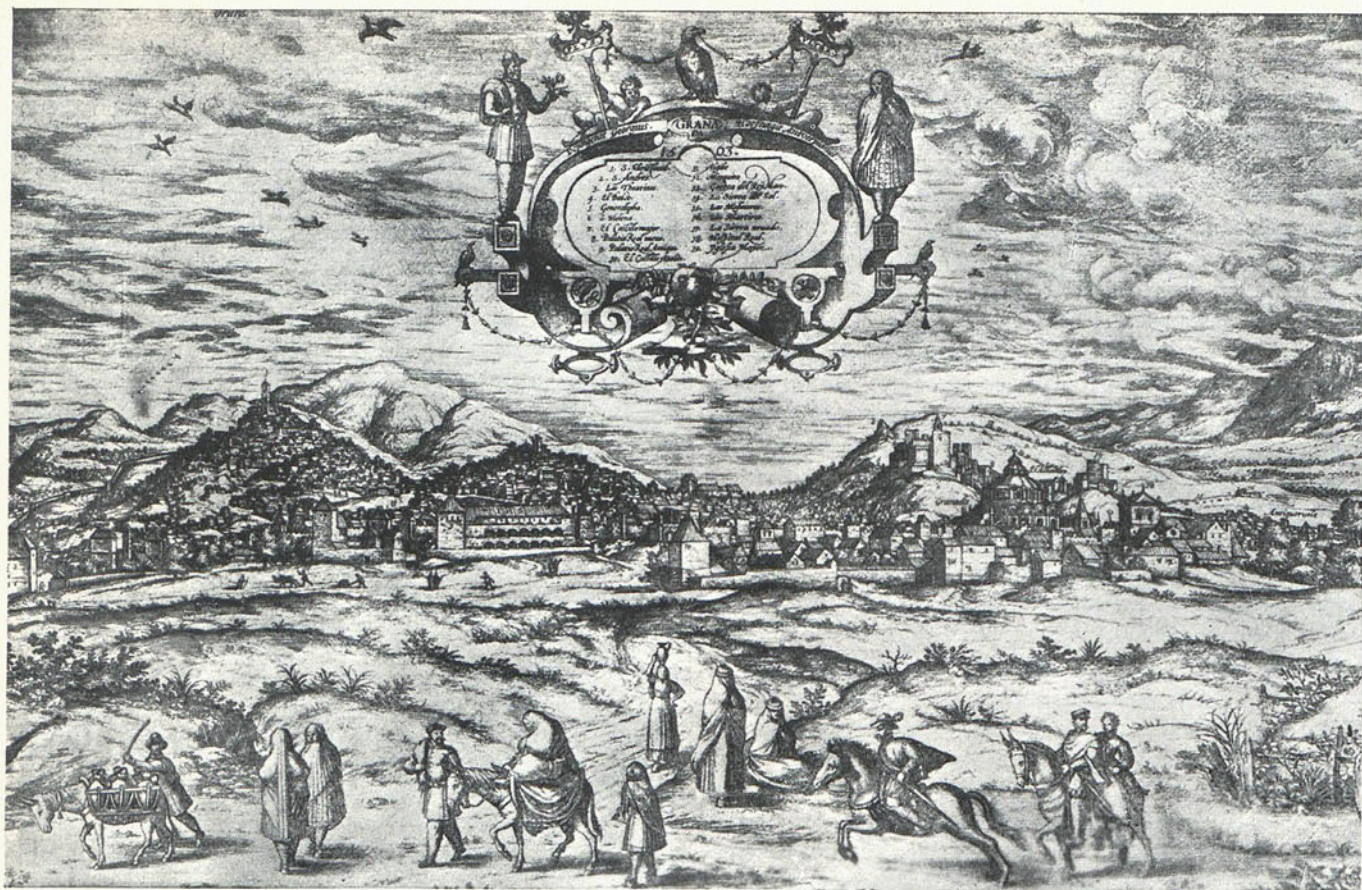
Cuando los Reyes Católicos conquistaron Granada siguieron un criterio conservador en la adaptación a la nueva vida: se limitaron a consagrar al culto cristiano las antiguas mezquitas y a hacer únicamente las obras absolutamente indispensables.

Carlos V siguió un criterio distinto, y lo mismo que en la Alhambra derribó parte del antiguo palacio árabe para construir uno nuevo, en Albaicín derribó casi todas las mezquitas para construir sobre ellas iglesias nuevas, y en su tiempo se eligieron grandes conventos y palacios, para lo que hubo de derribar infinidad de casas árabes.

El barrio que quedó casi intacto fué el alto, donde continuaron viviendo los moriscos. Estos construyeron casas y palacios de arquitectura árabe, de los que alguno ha llegado hasta nosotros.



1. DESDE LA CRUZ DE LA RAUDA
2. DESDE LA SILLA DEL MORO
3. DESDE SAN CRISTOBAL
4. DESDE SAN NICOLAS



GRABADOS DEL SIGLO XVI





ALBAICIN. ALZADO MERIDIONAL.

ESCALA 1:1000



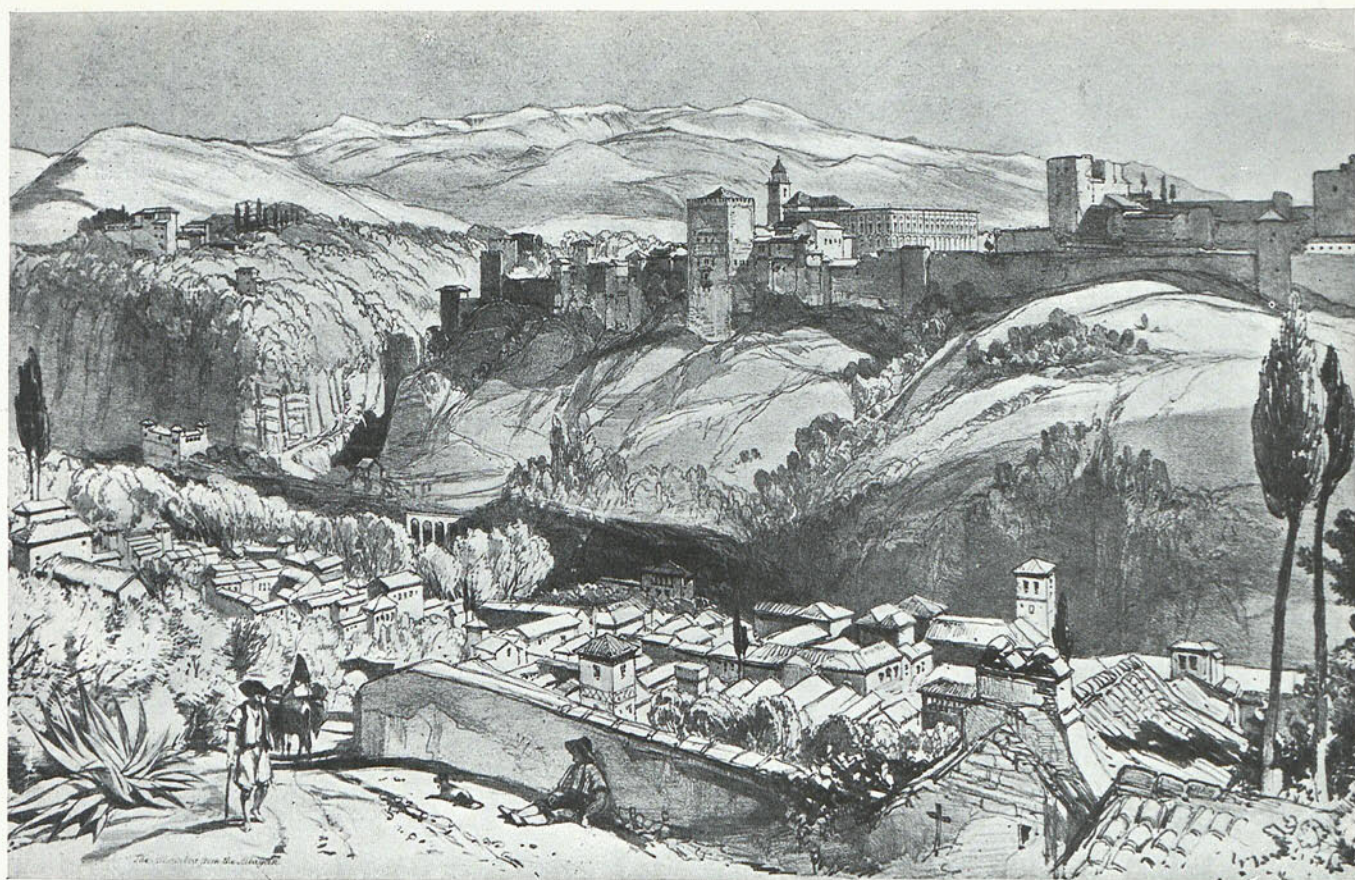
ALBAICIN. ALZADO HACIA EL OESTE.

ESCALA 1:1000



ALHAMBRA ALZADO HACIA EL NORTE

ESCALA 1:1000



1



2



3



4



La expulsión de los moriscos despobló Albaicín. Este hecho es de los fundamentales en su historia; Albaicín, que hasta entonces se había caracterizado por el hacinamiento de sus viviendas, va dejando grandes espacios libres; la arquitectura de los siglos XVII y XVIII recoge y adapta la tradición árabe, y, con el sentido eminentemente popular que la caracteriza, renueva casi totalmente los antiguos barrios.

Aprovechando ruinas y aterrazados se construyen cármenes con jardines de singular atractivo; masas de chumberas cubren los abandonados restos antiguos, y esta vegetación, repartida entre las antiguas edificaciones y las nuevas construcciones populares, son las que han dado a Albaicín ese sello de romanticismo y serenidad que tanto cautiva.

Probablemente, la despoblación fué artísticamente beneficiosa, por proporcionar mayor holgura y permitir que la pátina del tiempo entonara el conjunto y puliera los diversos elementos que lo forman, y ello sin tocar para nada lo más característico: puntos culminantes, vías de tráfico, edificaciones de interés existente.

Así llegamos al Albaicín del siglo XIX; fácilmente se comprende que en él queda ya muy poco del antiguo barrio árabe.

En los últimos cincuenta años las circunstancias de Albaicín han variado, su población ha aumentado y ha comenzado una nueva época de construcción, que también lo es de destrucción. El aumento de población de las clases populares y su precaria situación ha llevado al reparto de las holgadas casas unifamiliares entre muchas familias, que, naturalmente, están muy mal acondicionadas. Las casas, sometidas a una función que no les corresponde, se van destruyendo rápidamente.

La construcción de nuevos cármenes de la arquitectura ecléctica, vacía de todo sentido, de estos pasados años, y la edificación de escuelas, asilos y hasta fábricas, de volumen totalmente inadecuado, han perjudicado mucho la tranquilidad y bienestar de este barrio, cuya función era puramente residencial.

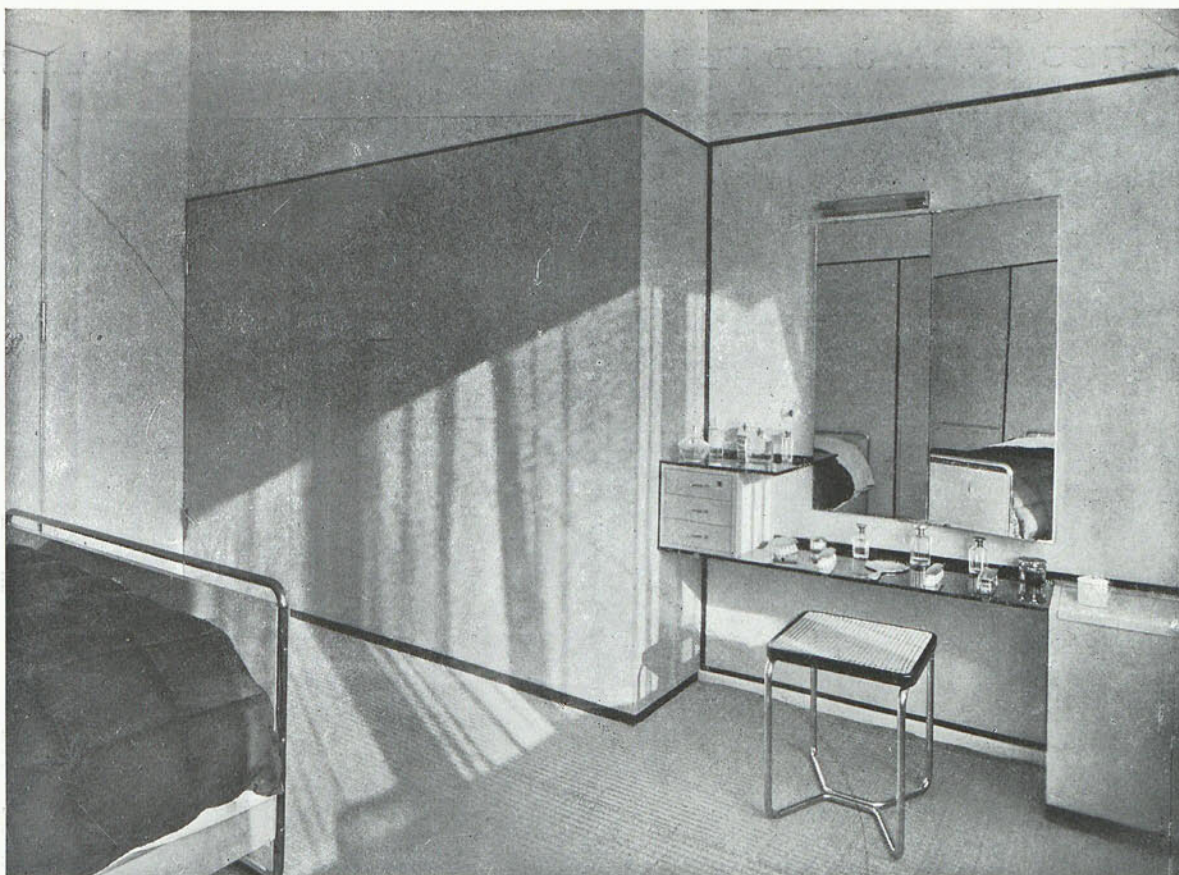
Si además añadimos las dificultades que se originan por los nuevos medios de tráfico, se comprende que la situación actual y el porvenir de Albaicín están muy comprometidos.

Y, sin embargo, su sola contemplación indica lo que es y lo que debe seguir siendo: una ciudad jardín ideal, que, ordenada por el tiempo y el buen sentido de los años barrocos, debe ser puesta en las condiciones higiénicas que exigen las necesidades actuales. Esto es fácil de lograr, sin más que proceder a la conservación de la proporción de edificación y espacios libres actual, a una ordenación del tráfico y de las diversas zonas de vivienda.

Todo ello con un criterio francamente conservador, pues el detalle de calles, plazas y casas es tan racional y sano, que no requieren apenas modificaciones para un espíritu moderno.

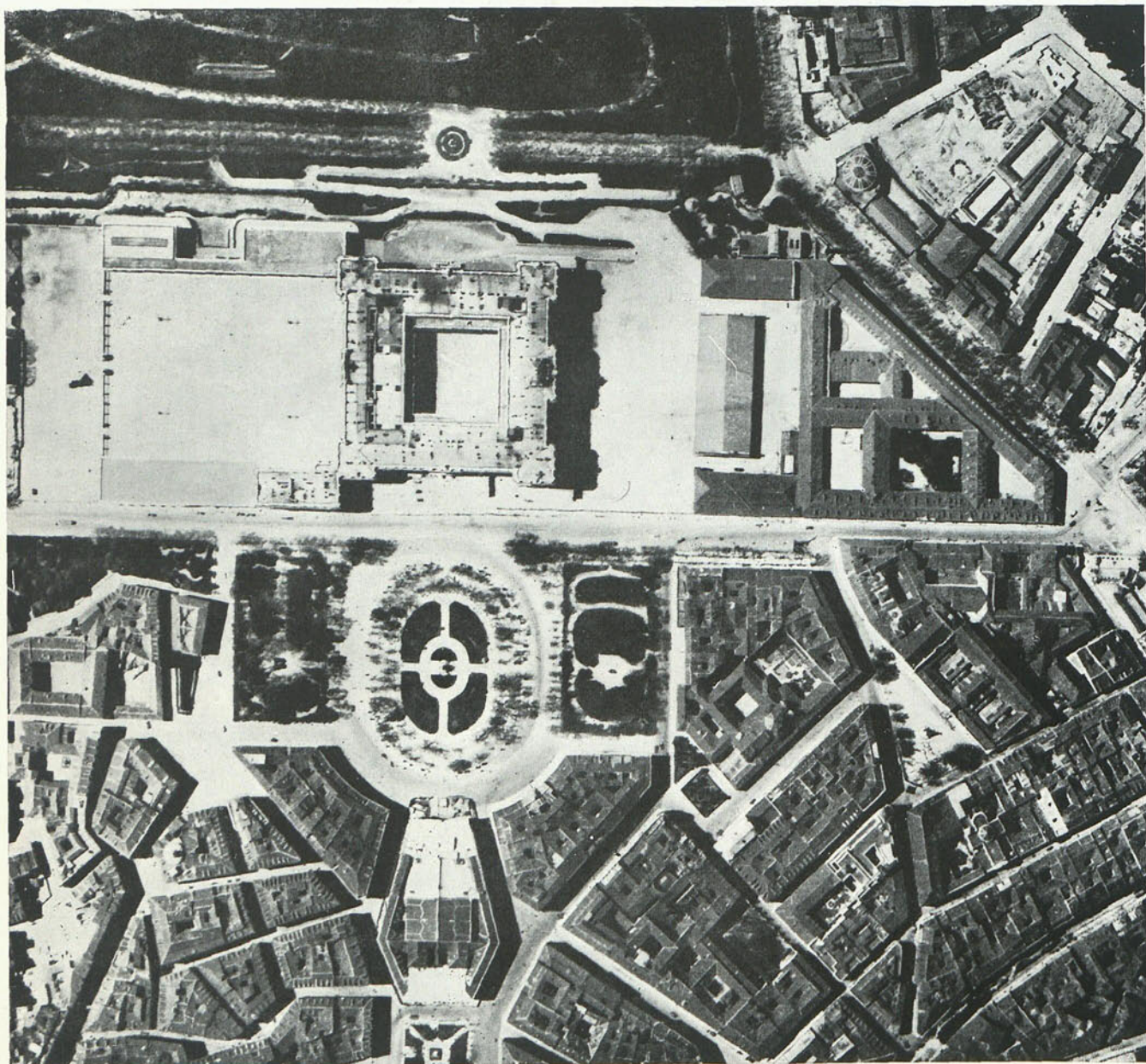
En el próximo artículo mostraremos algunos ejemplos como confirmación de esta idea.

1. DESDE LA SILLA DEL MORO
2. DESDE EL SALVADOR
3. DESDE SAN MIGUEL EL ALTO
4. DESDE LA SILLA DEL MORO



UNOS INTERIORES DEL
ARQ. MARCEL BREUER

CONCURSO PARA JARDINES EN LAS ANTIGUAS CABALLERIZAS



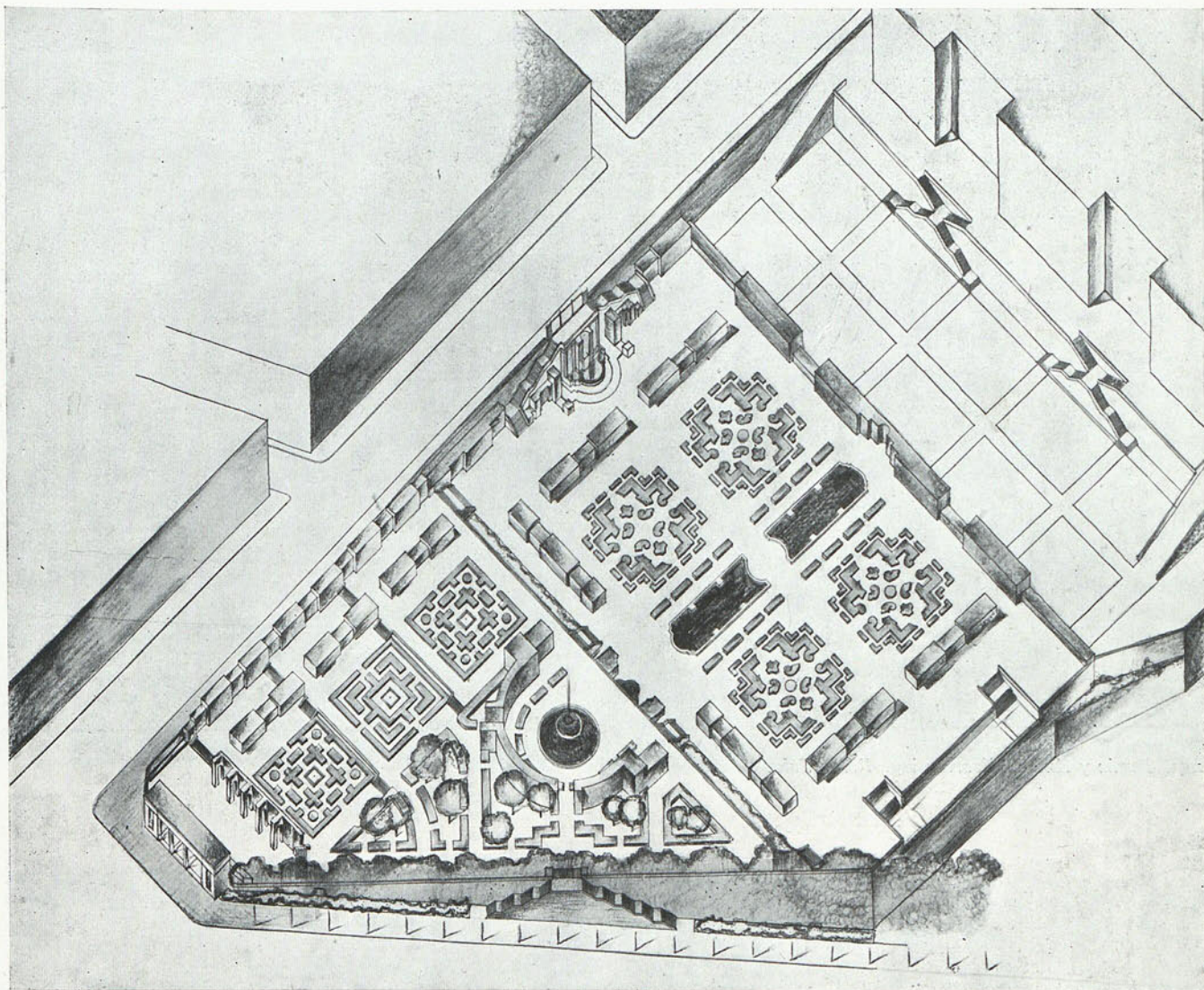
EMPLAZAMIENTO DE LAS ANTIGUAS CABALLERIZAS

La explanada resultante del derribo de los edificios de Caballerizas tiene una forma irregular, que puede presentar dificultades para la composición de los jardines, aumentadas por los grandes desniveles de las calles limítrofes.

Hay, por lo tanto, un doble problema: resolver la composición de los jardines en relación con el Palacio, y resolver los problemas de accesos y visualidad que plantean las rasantes exteriores. No es, pues, un simple estudio de decoración y reparto de superficies, sino que es un trabajo completamente arquitectónico.

En relación con el Palacio, el jardín debe realzar el sentido monumental de la fachada y conservar sus ejes como base de la composición, en íntima relación con las masas entrantes y salientes. También hay que resolver la transición del conjunto del Palacio a sus alrededores, la cual está resuelta en el lado sur por los cuerpos bajos de la plaza de la Armería.

Por el lado norte cumplían en parte esta función los edificios de Caballerizas, formando un conjunto de acompañamiento a la masa general del Palacio y dándole escala. Des-



PROYECTO DE LOS Sres. Durán (M.), Aníbal Alvarez (R.), arqs., y Pérez Calvet, ing.

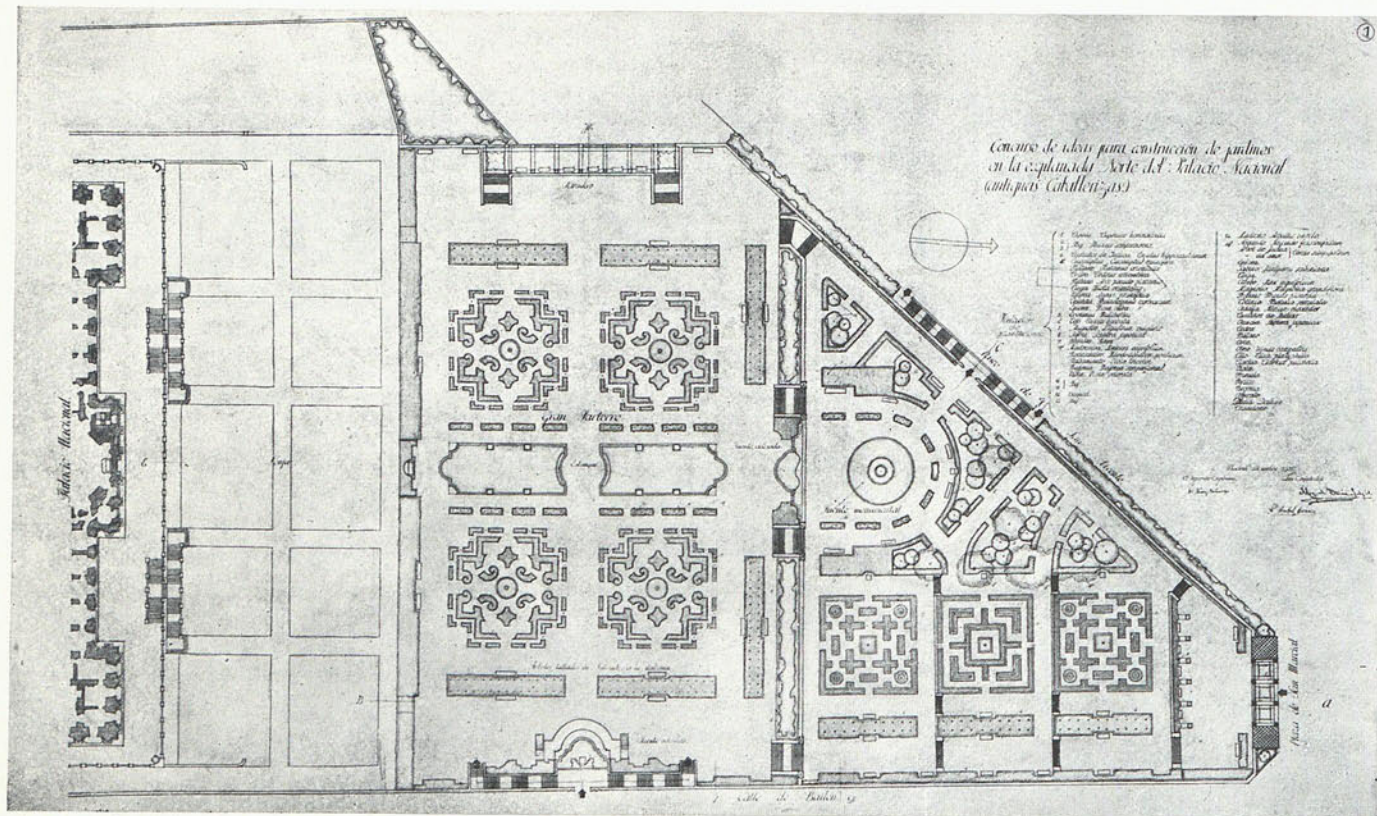
pués del derribo quedará desnuda la rampa que forma la calle de Bailén, y se verá más claro el aislamiento del Palacio, acentuado por la gran altura de su fachada norte.

Este importante problema urbanístico y arquitectónico de unir el Palacio con sus alrededores a través de los jardines está relacionado con la necesidad de aislar éstos de los ruidos de la calle, sin estorbar la visualidad ni los accesos.

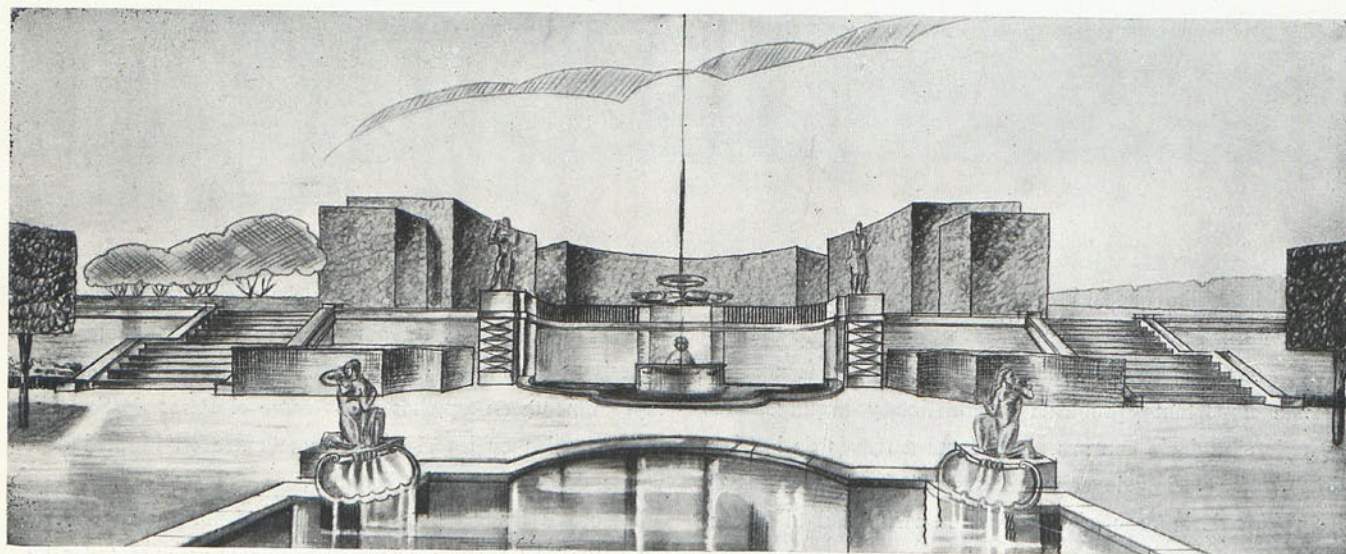
El conjunto de explanaciones y terrenos forma la estruc-

tura fundamental del jardín, y debe darle a éste un sentido monumental y claro, sin perderse en fraccionamientos excesivos, pero evitando los grandes muros de contención, especialmente en aquellos sitios como el Paseo de San Vicente, en los cuales el viajero que entre en Madrid debe verlos desde muy poca distancia.

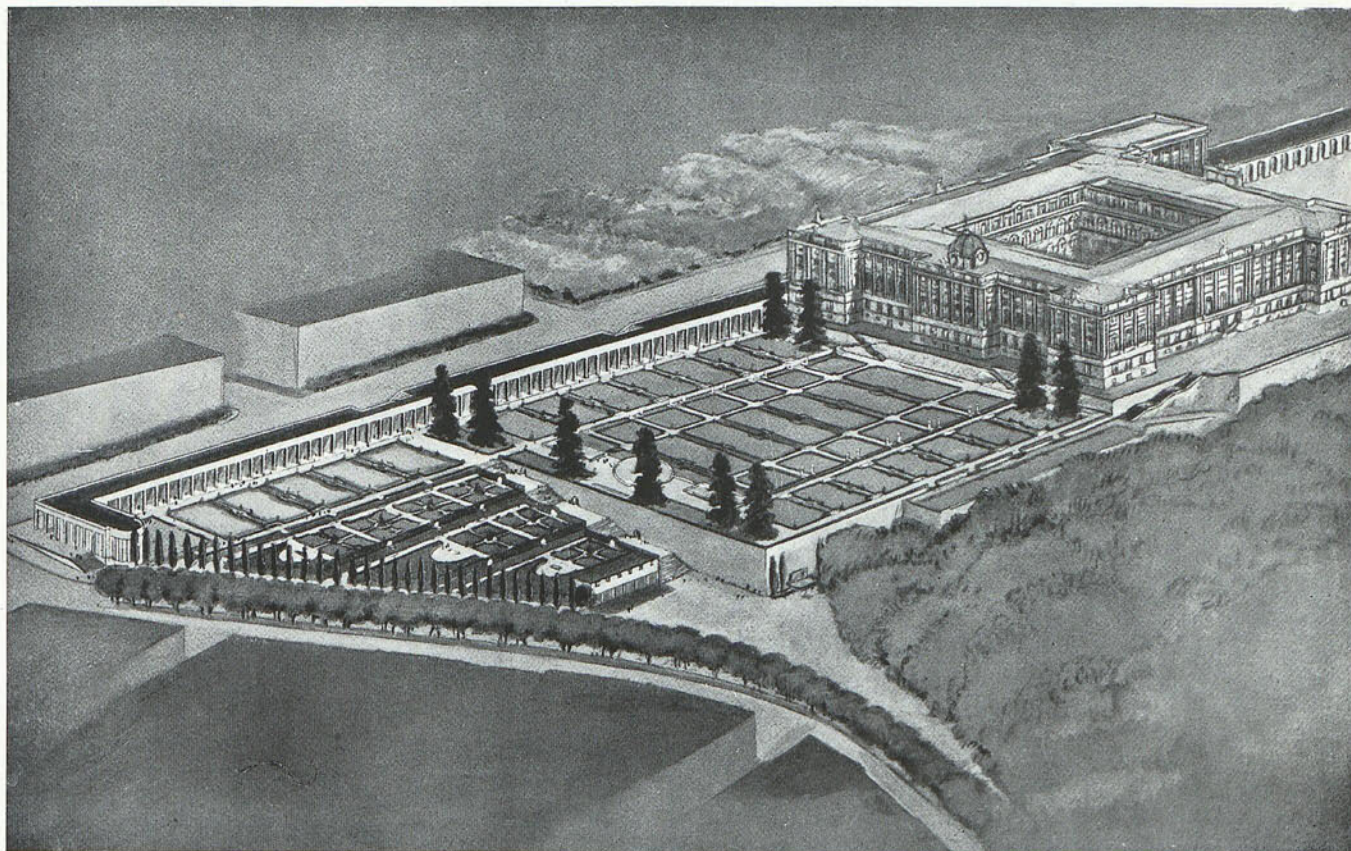
Resueltos los problemas urbanísticos por medio de esta estructura del terreno, queda libre el camino para todas las posibilidades que ofrece el arte de la jardinería.



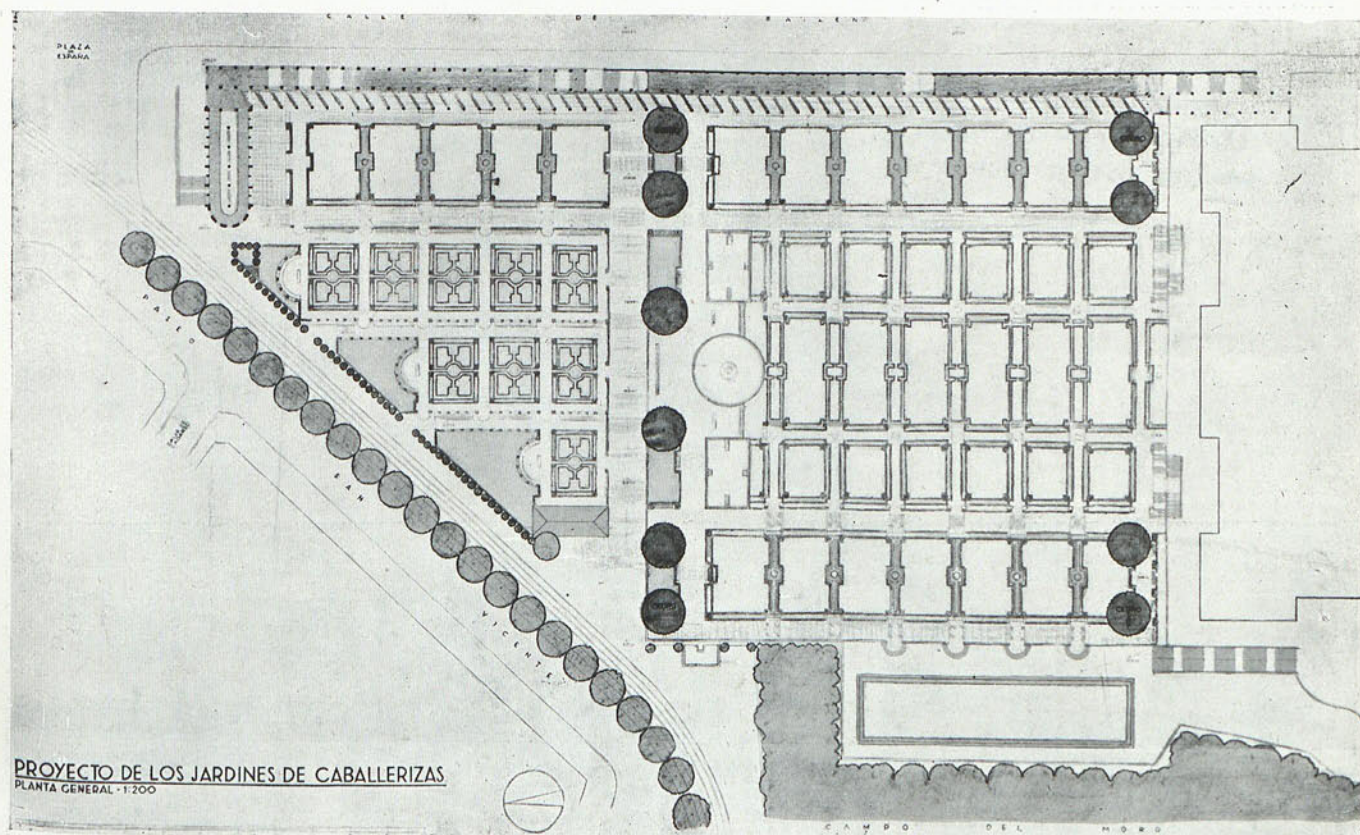
Arqs., Durán y Anibal Álvarez; ing., Pérez Calvet.

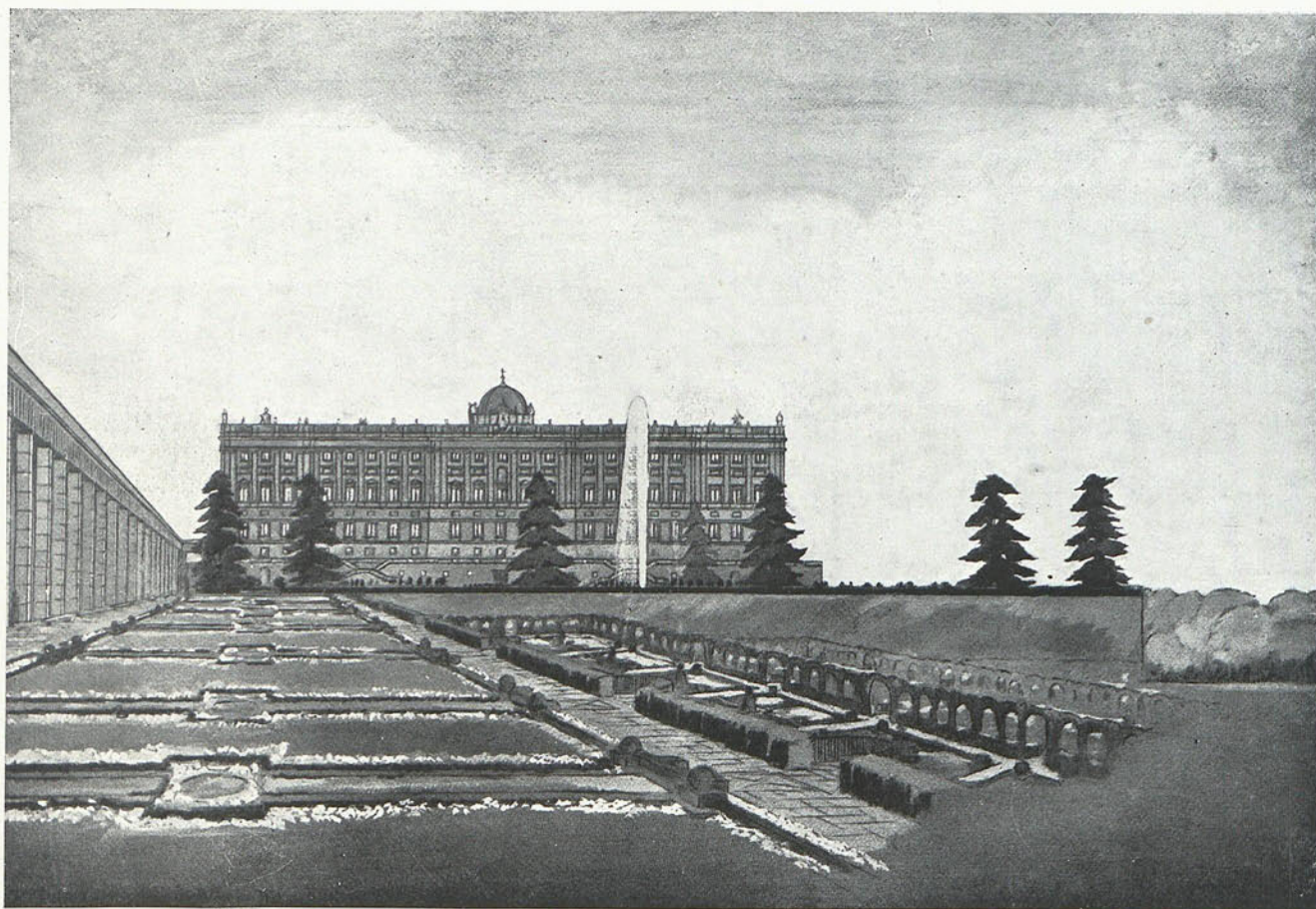


PERSPECTIVA DEL MISMO PROYECTO

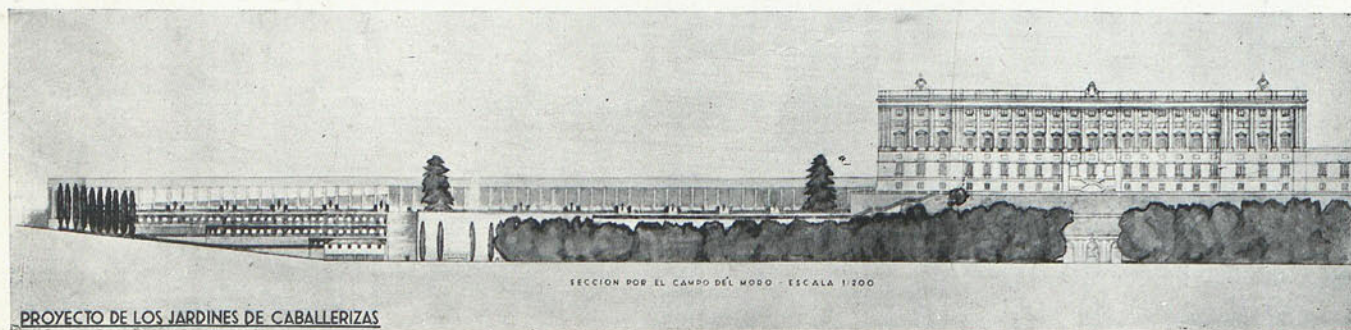


PROYECTO DE LOS Sres. Ortiz (Jacinto) y Fleischer (Miguel).

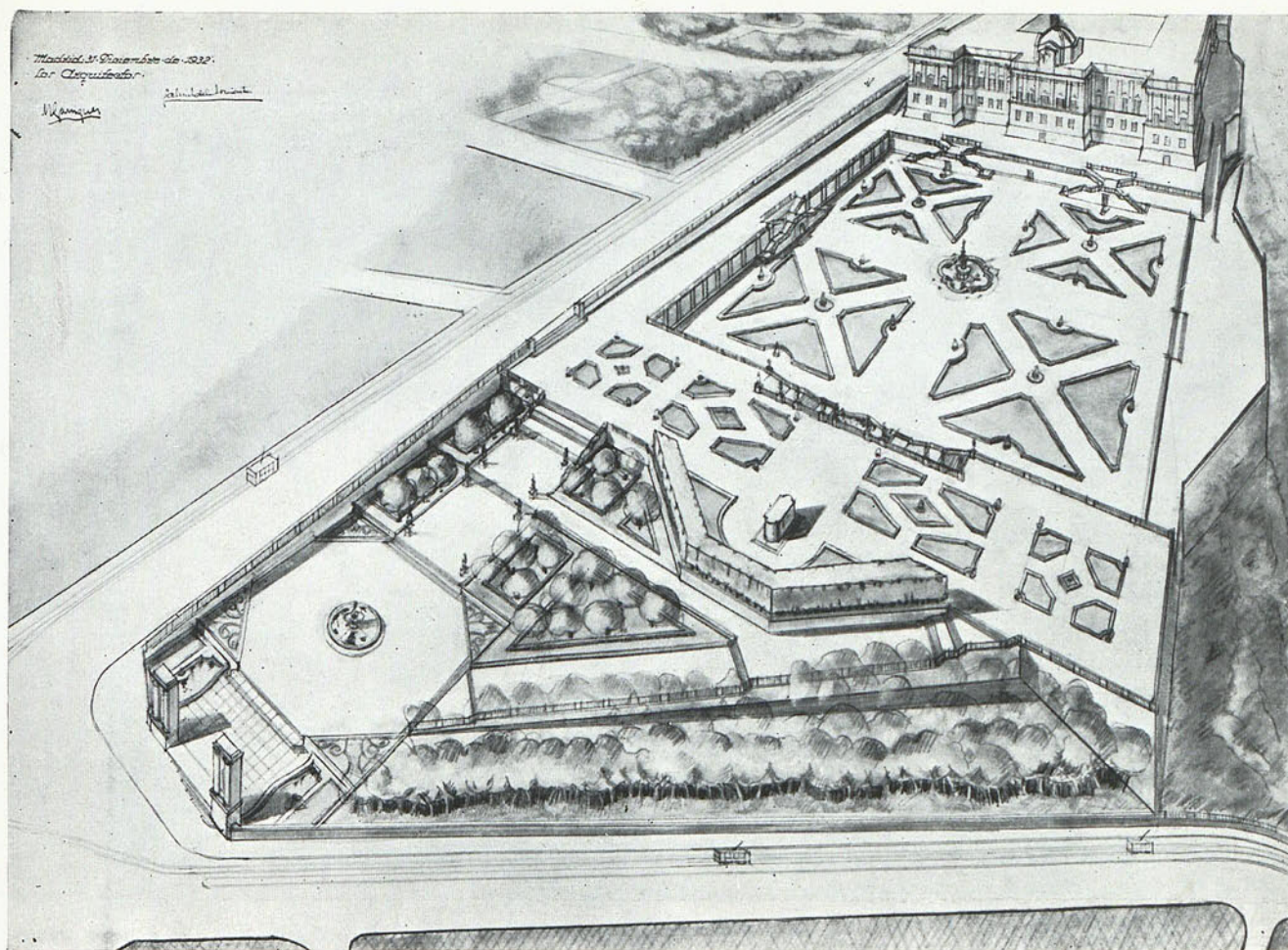




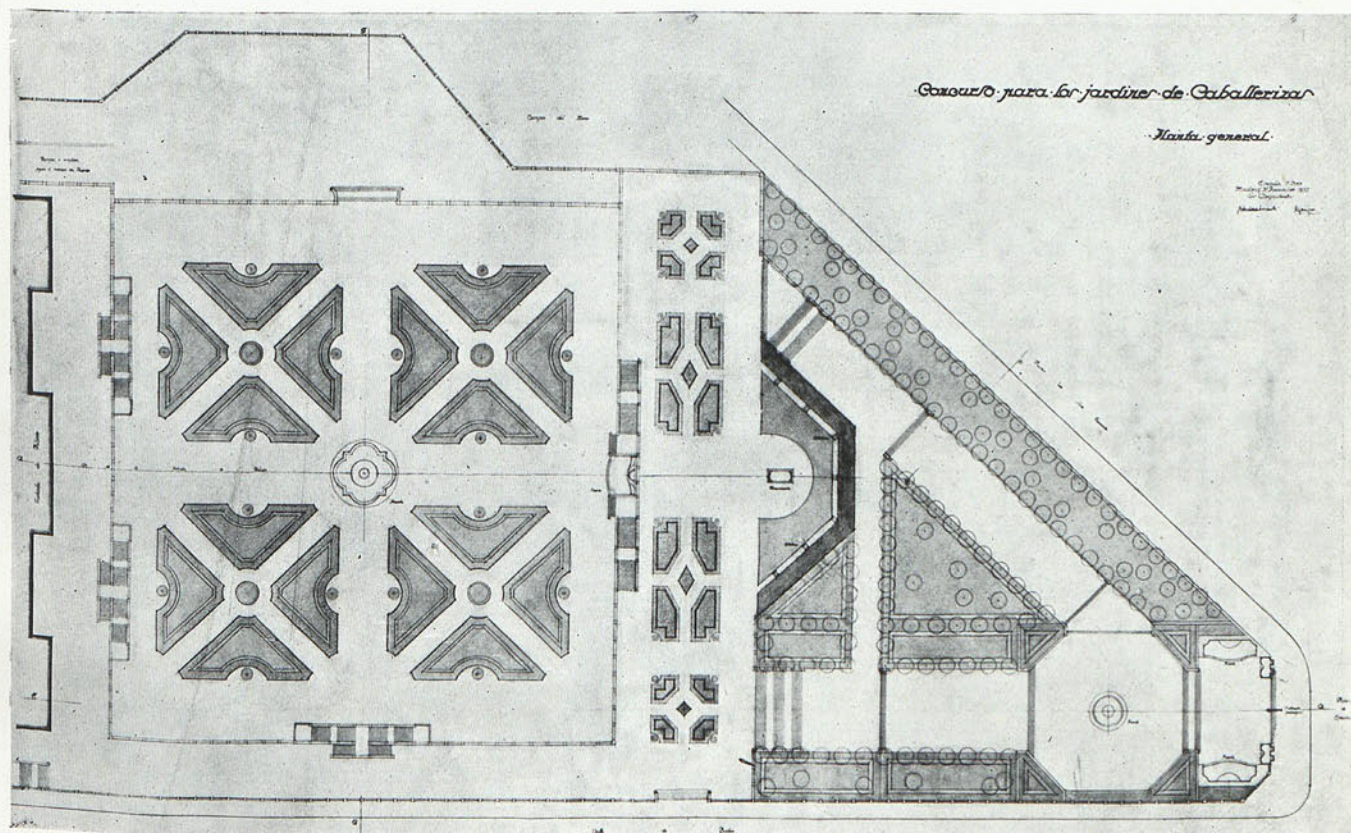
PROYECTO DE LOS Sres. Ortiz y Fleischer.

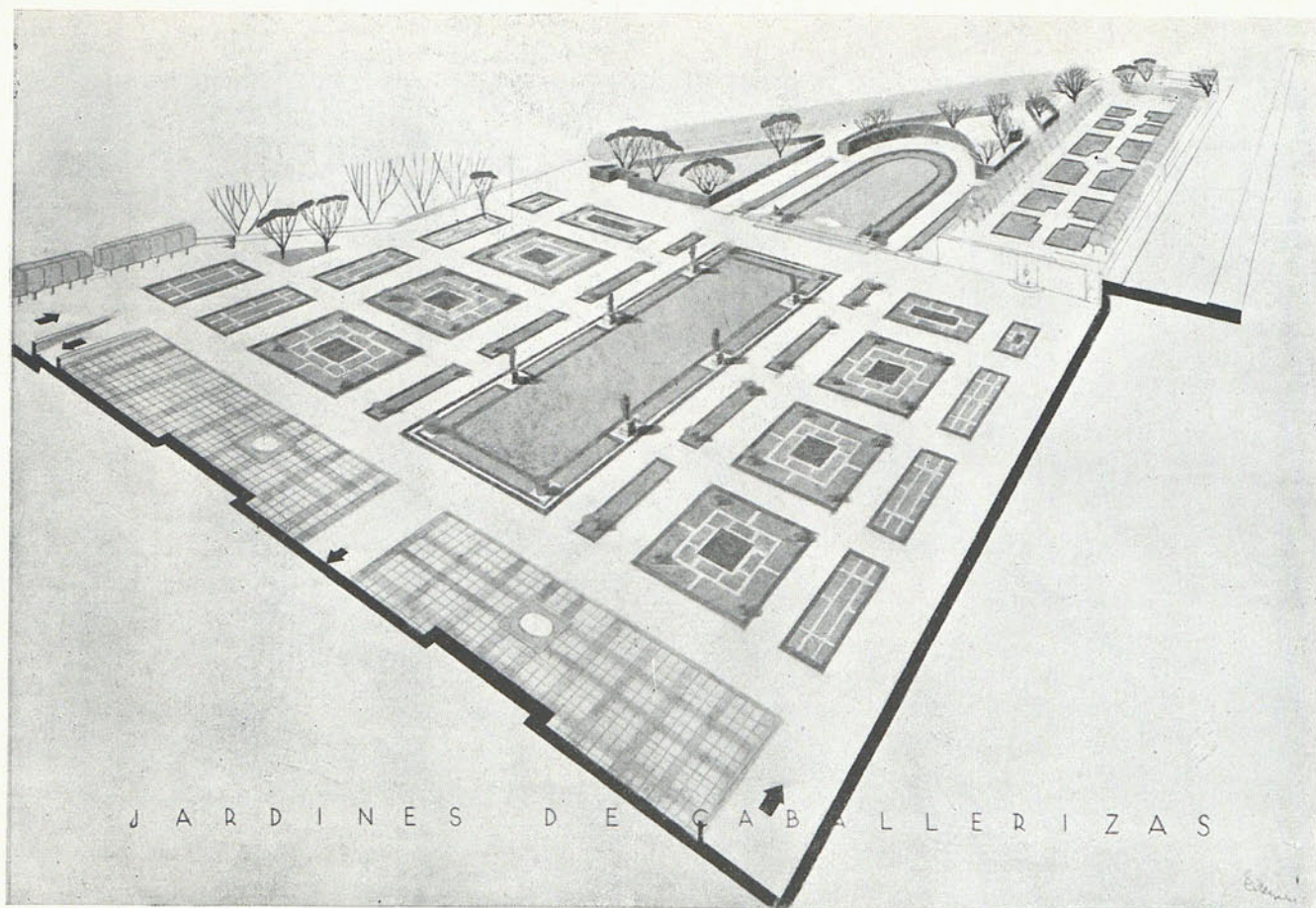


PROYECTO DE LOS JARDINES DE CABALLERIZAS

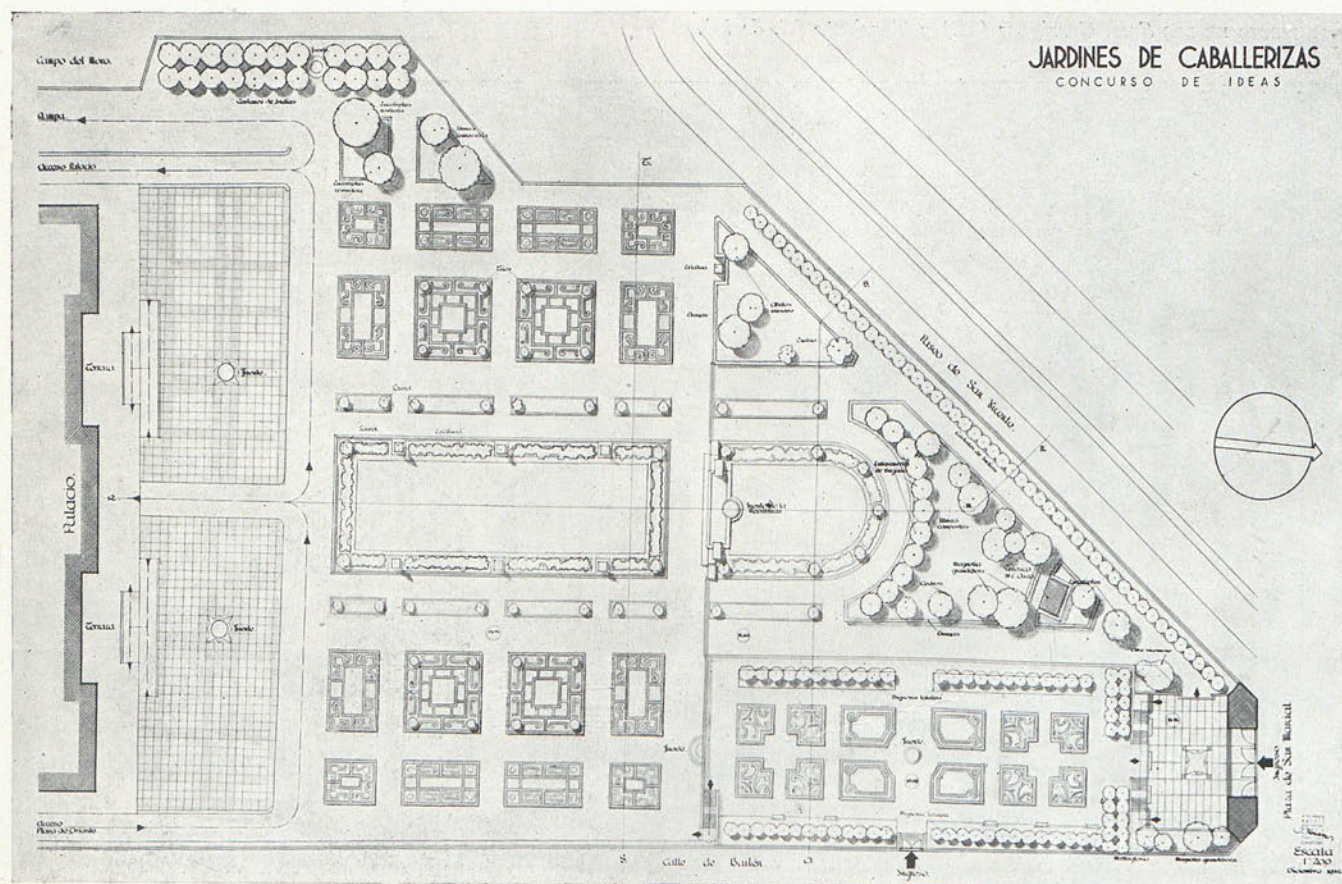


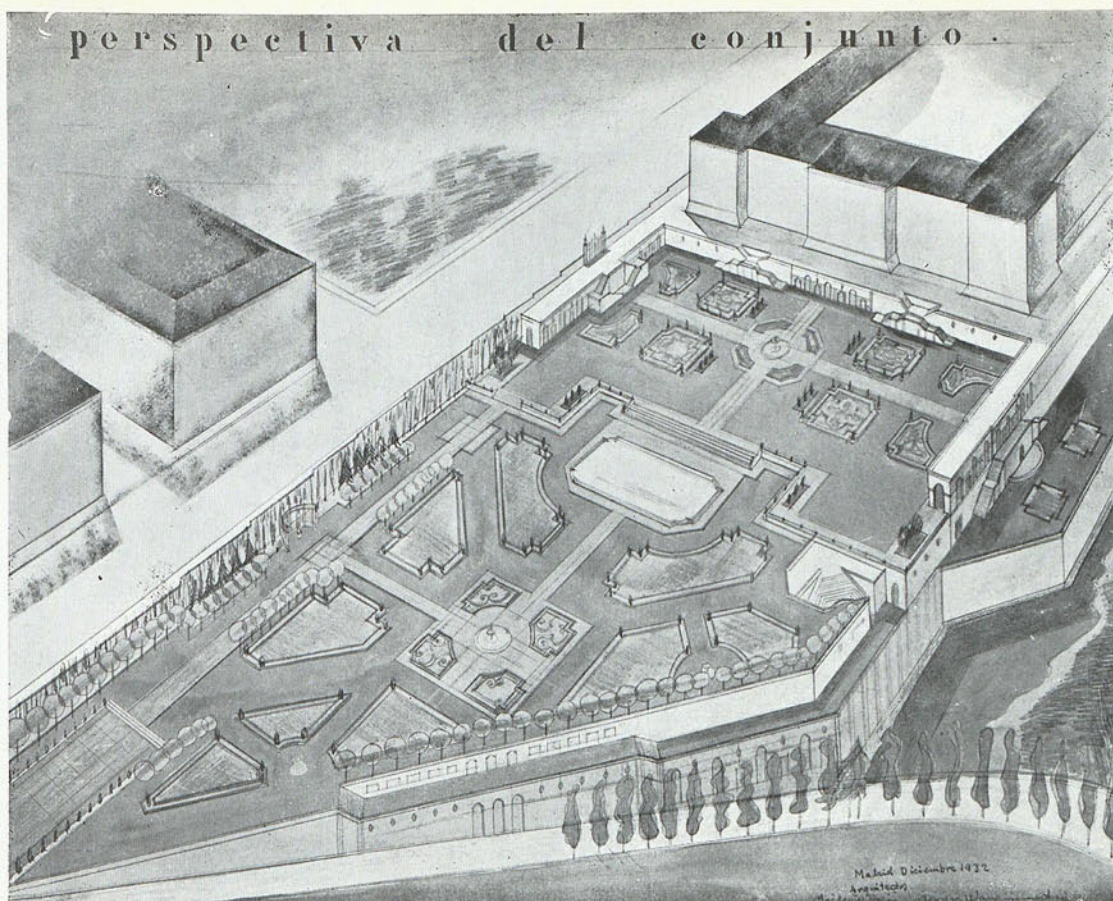
PROYECTO DE LOS Sres. Garrigues (M.) y Torriente (G. de la).



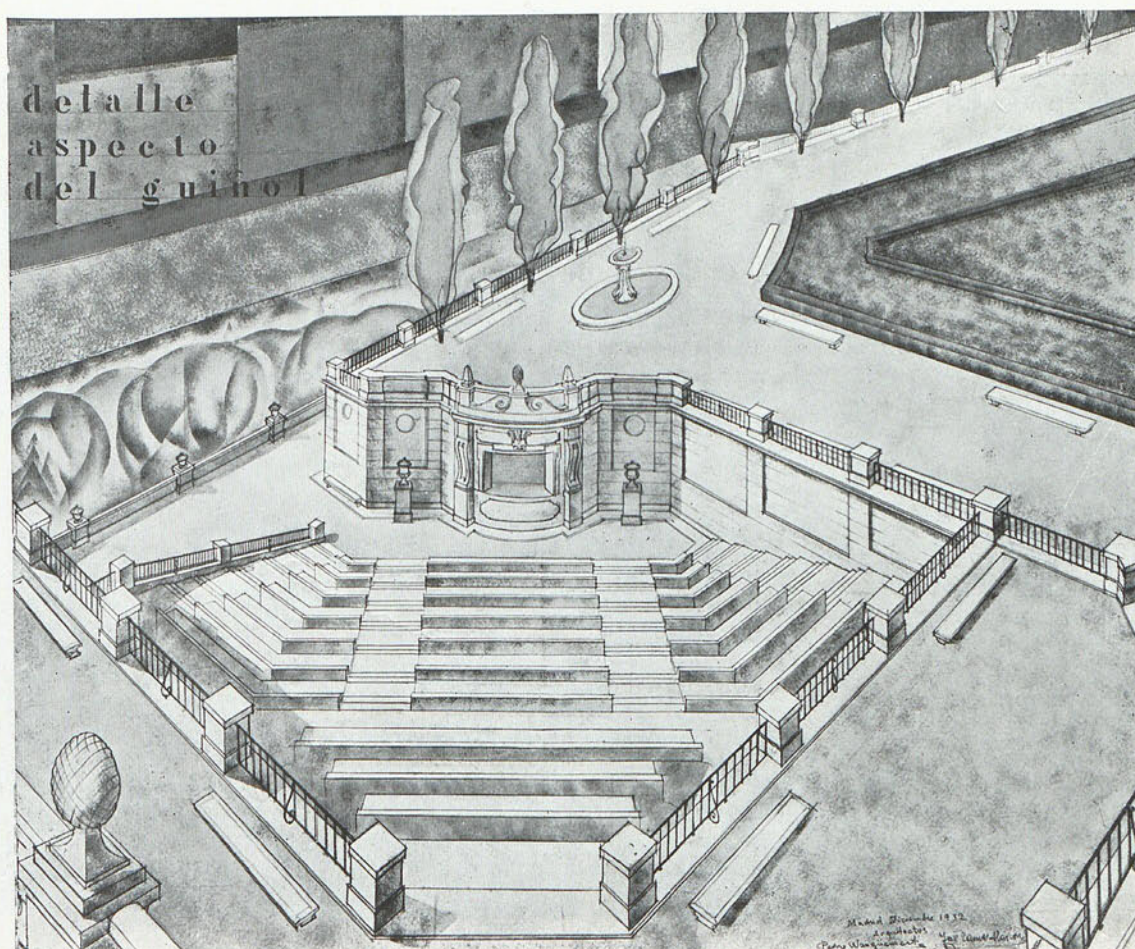


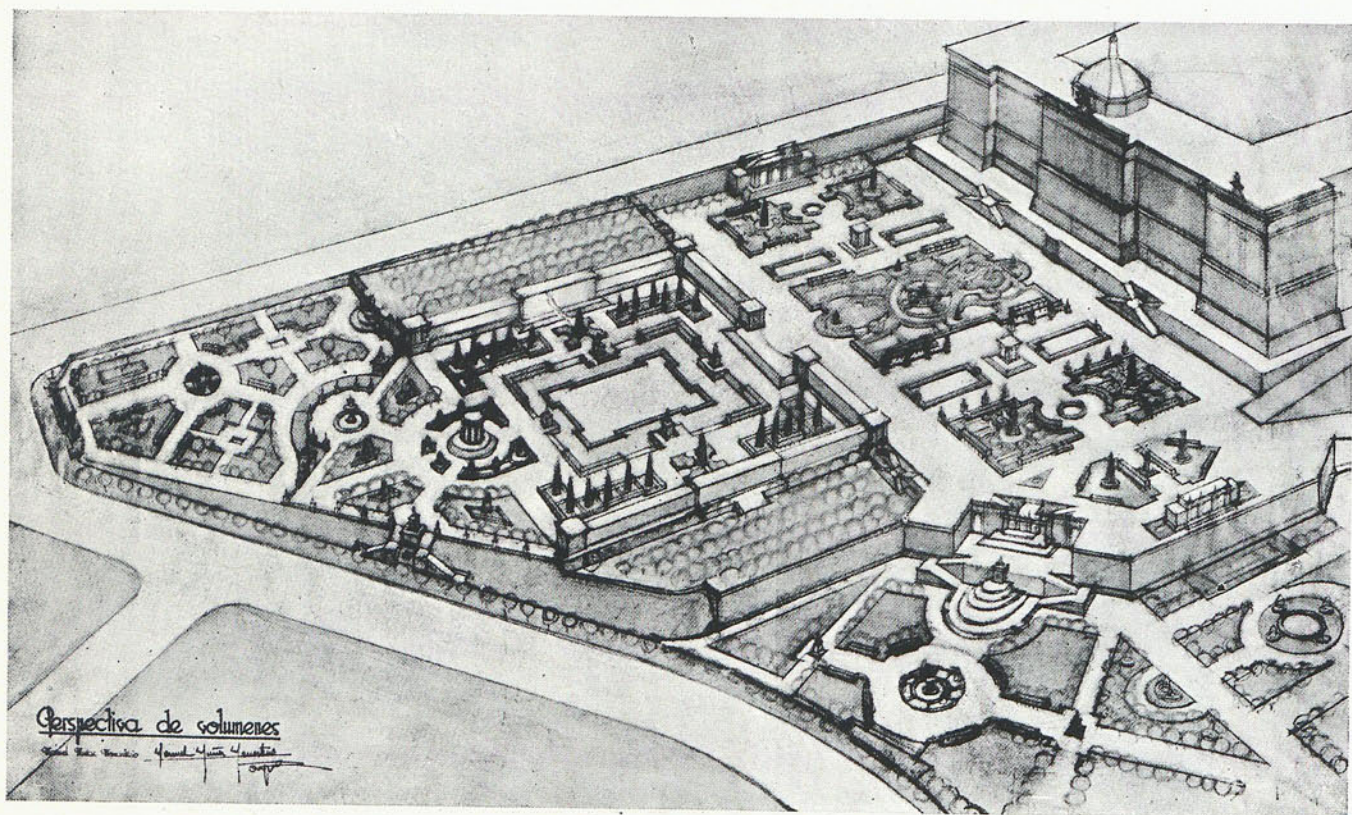
PROYECTO DEL Sr. García Mercadal (F.)



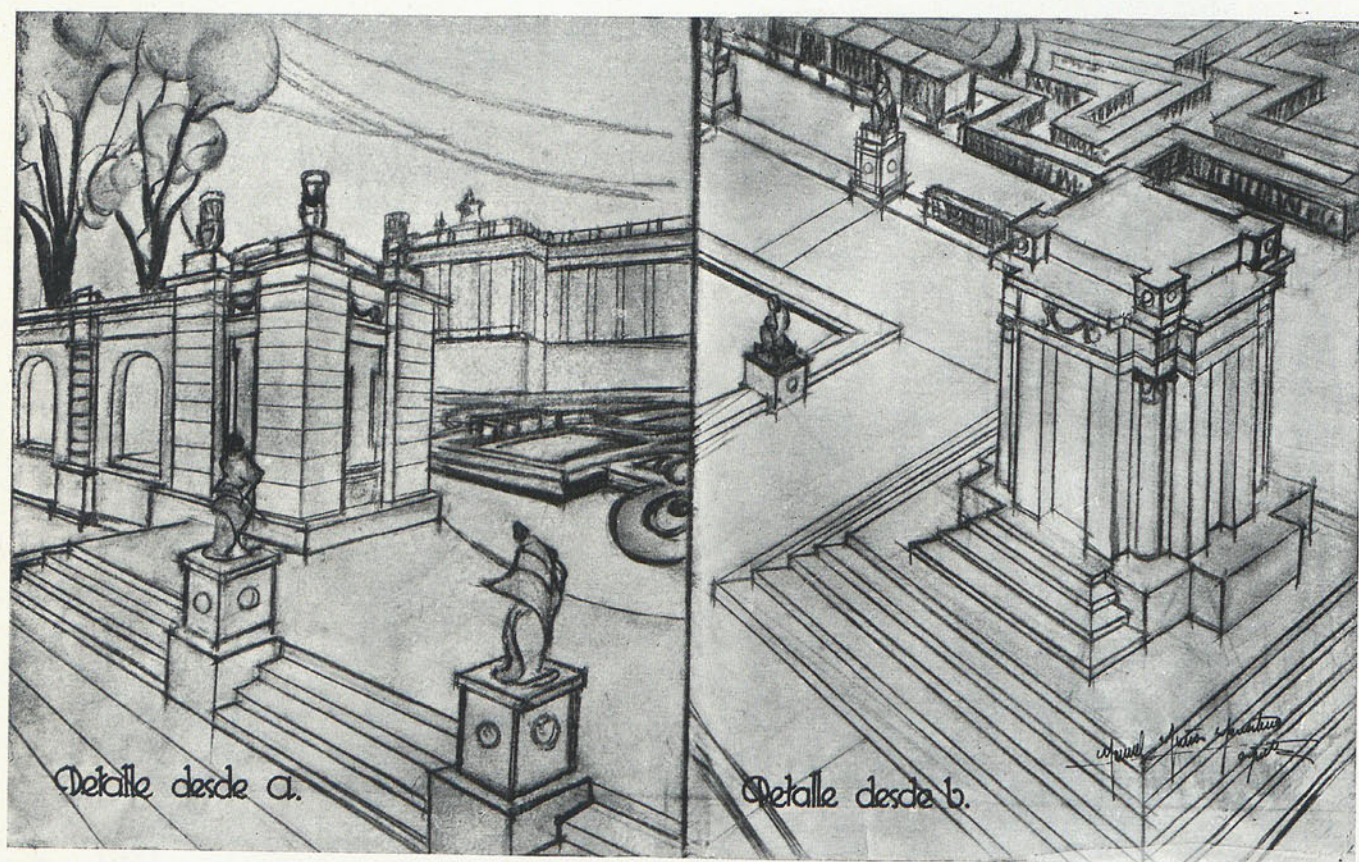


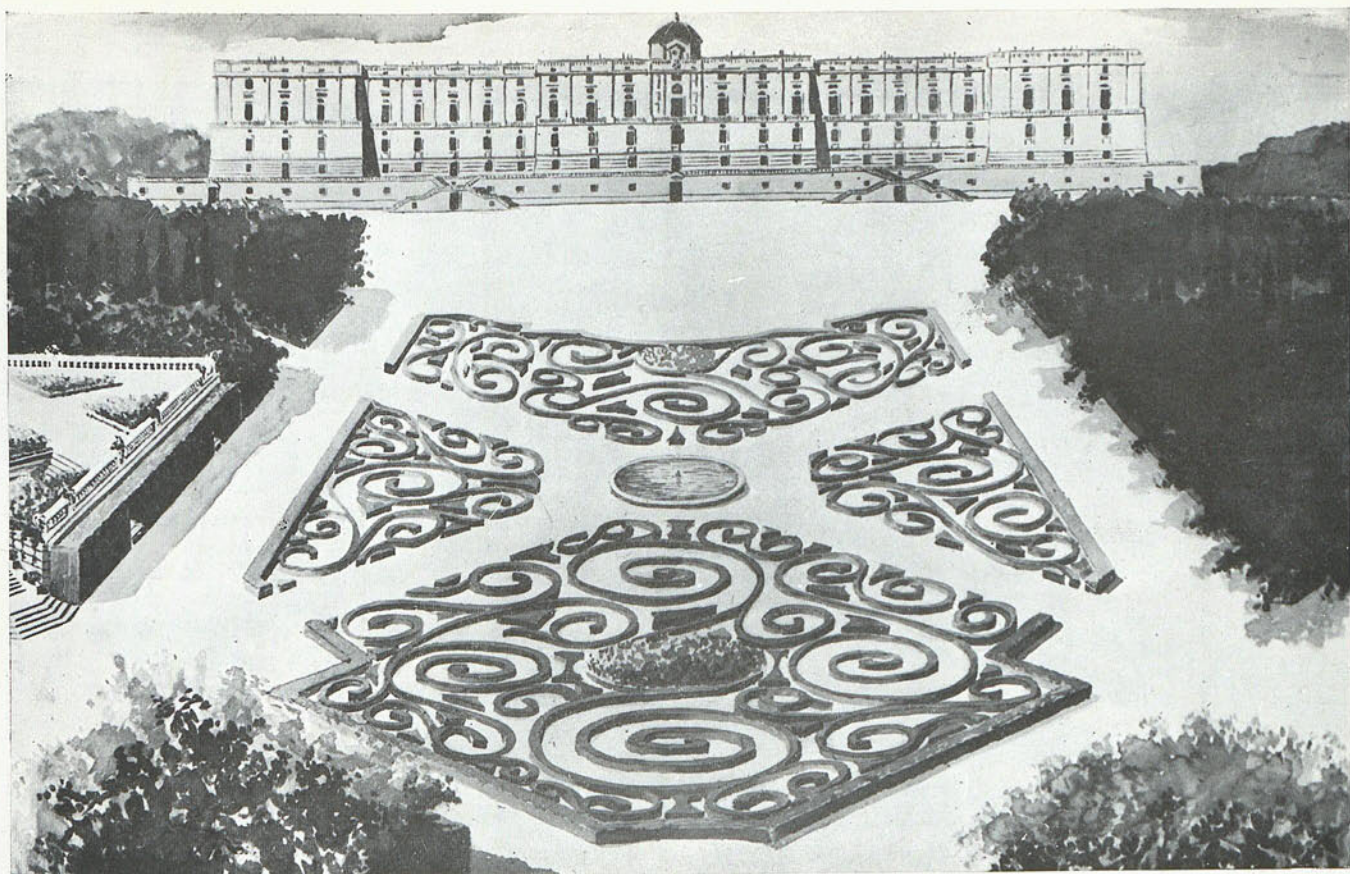
PROYECTO DE LOS Sres. Tamés (J.) y Wangüemert (P.).



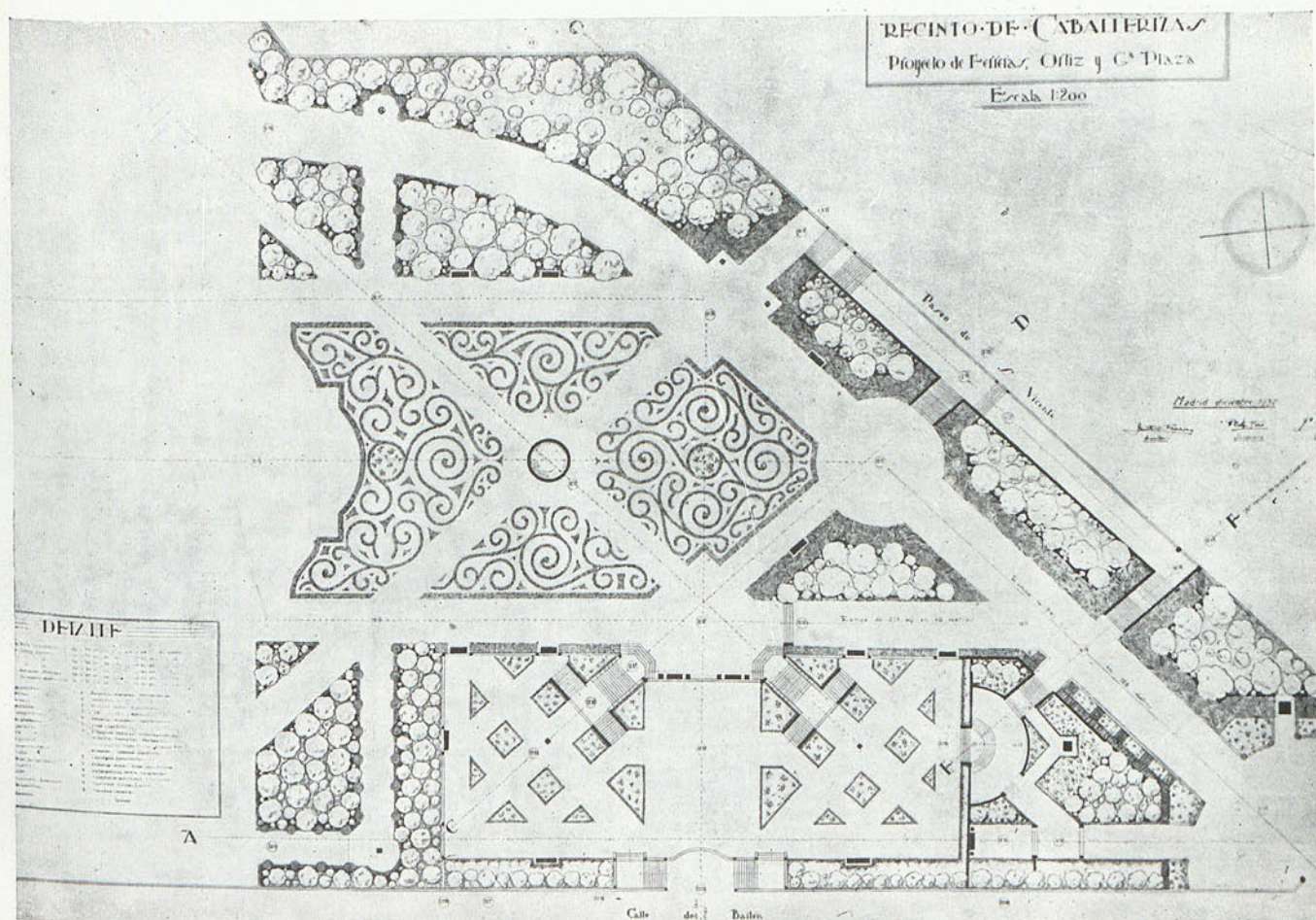


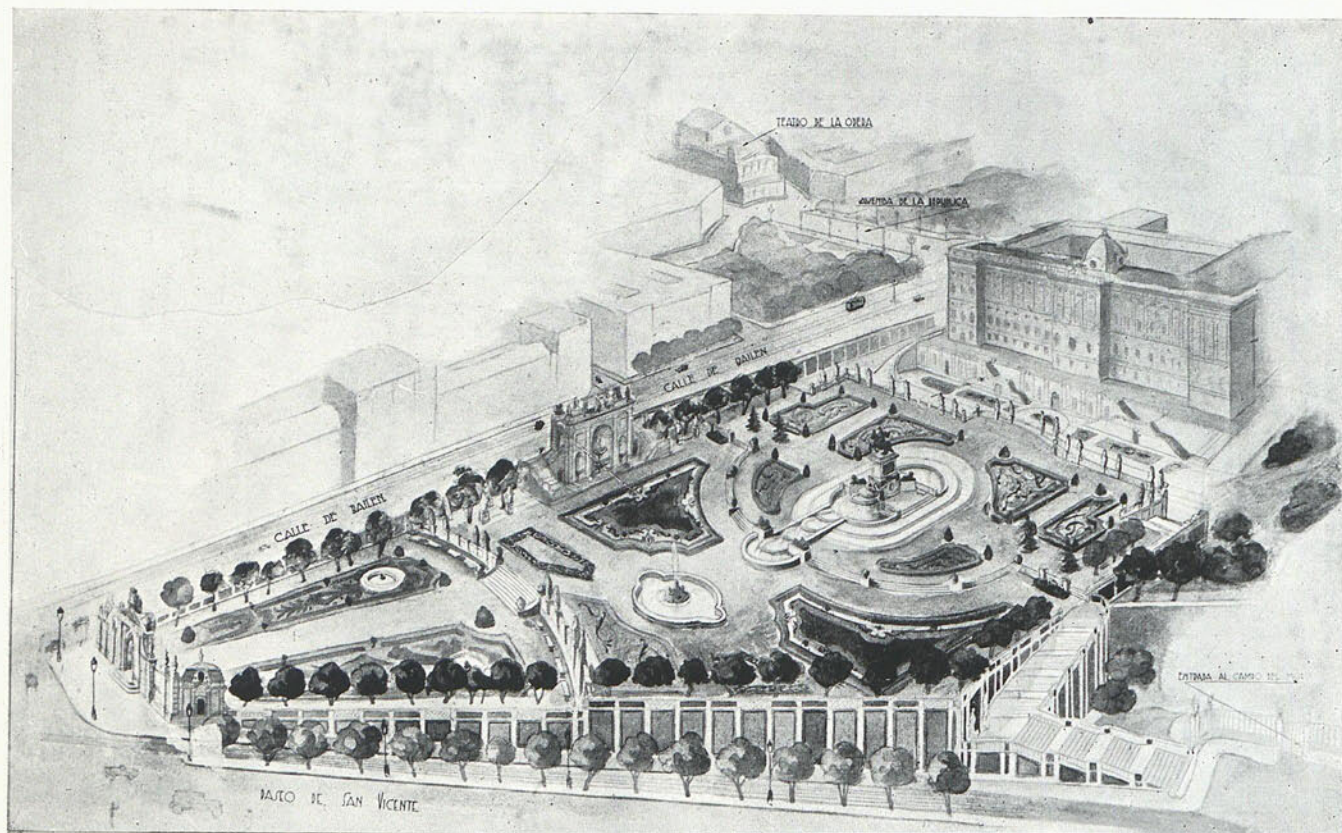
PROYECTO DEL Sr. Muñoz Monasterio, arqu.



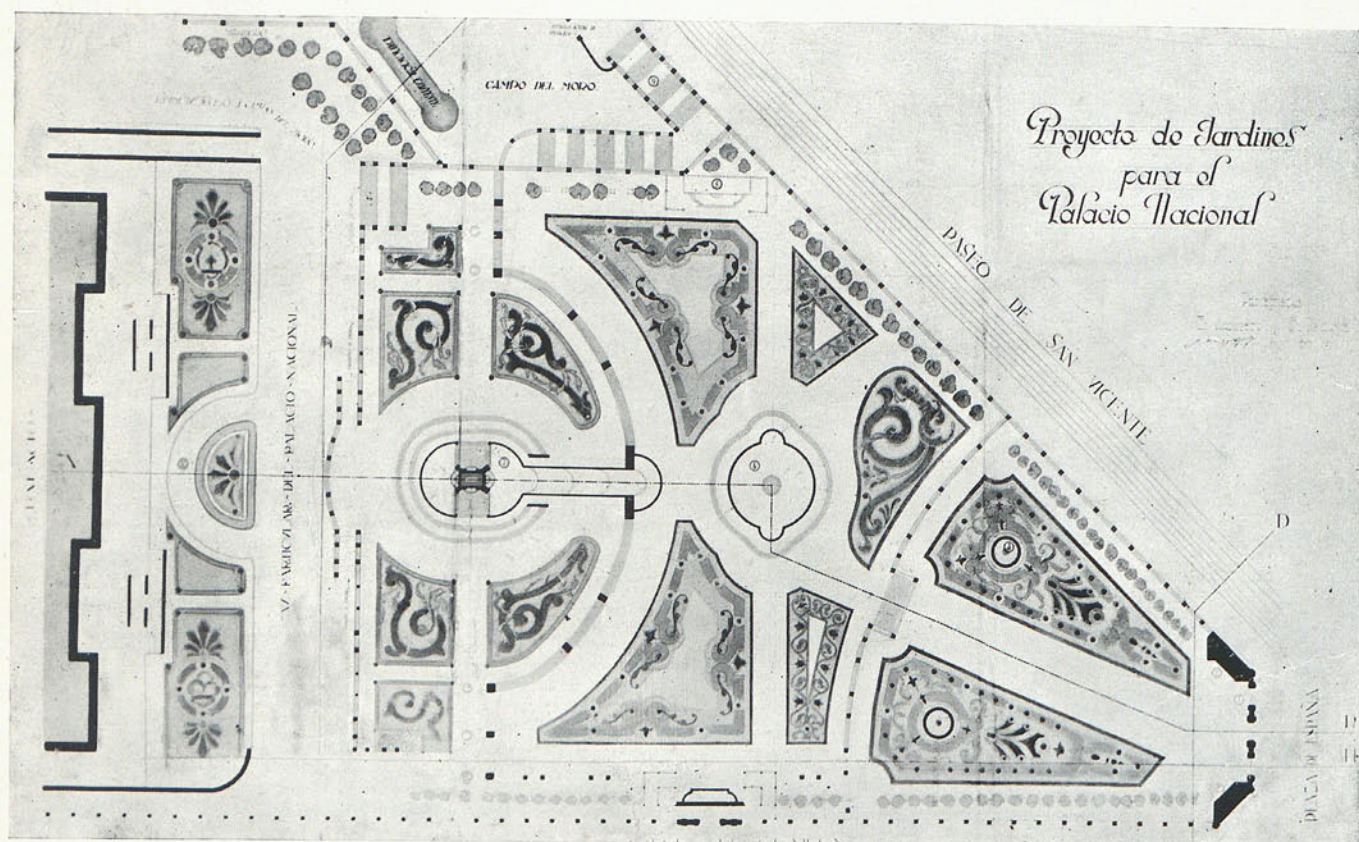


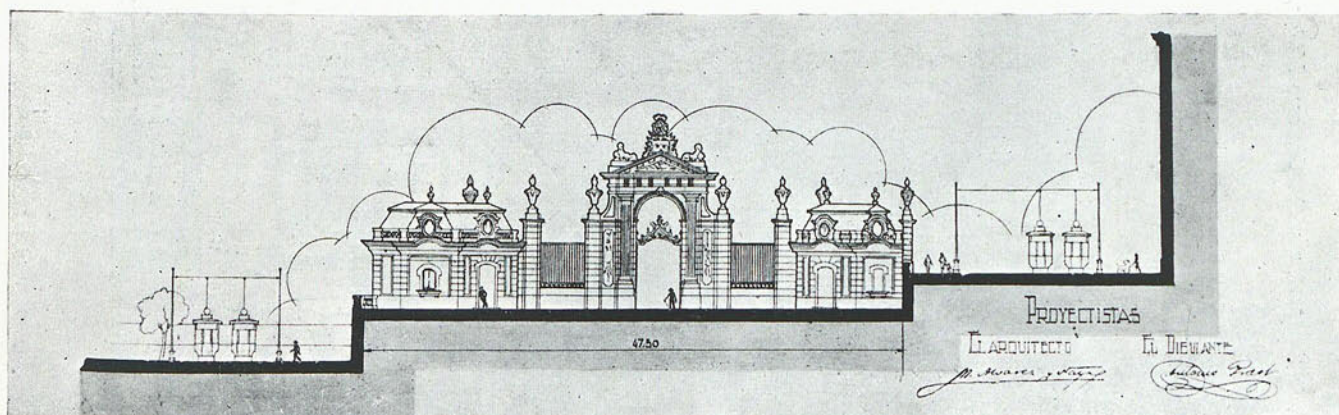
PROYECTO DE LOS Sres. Ferreras, Ortiz y García Plaza.



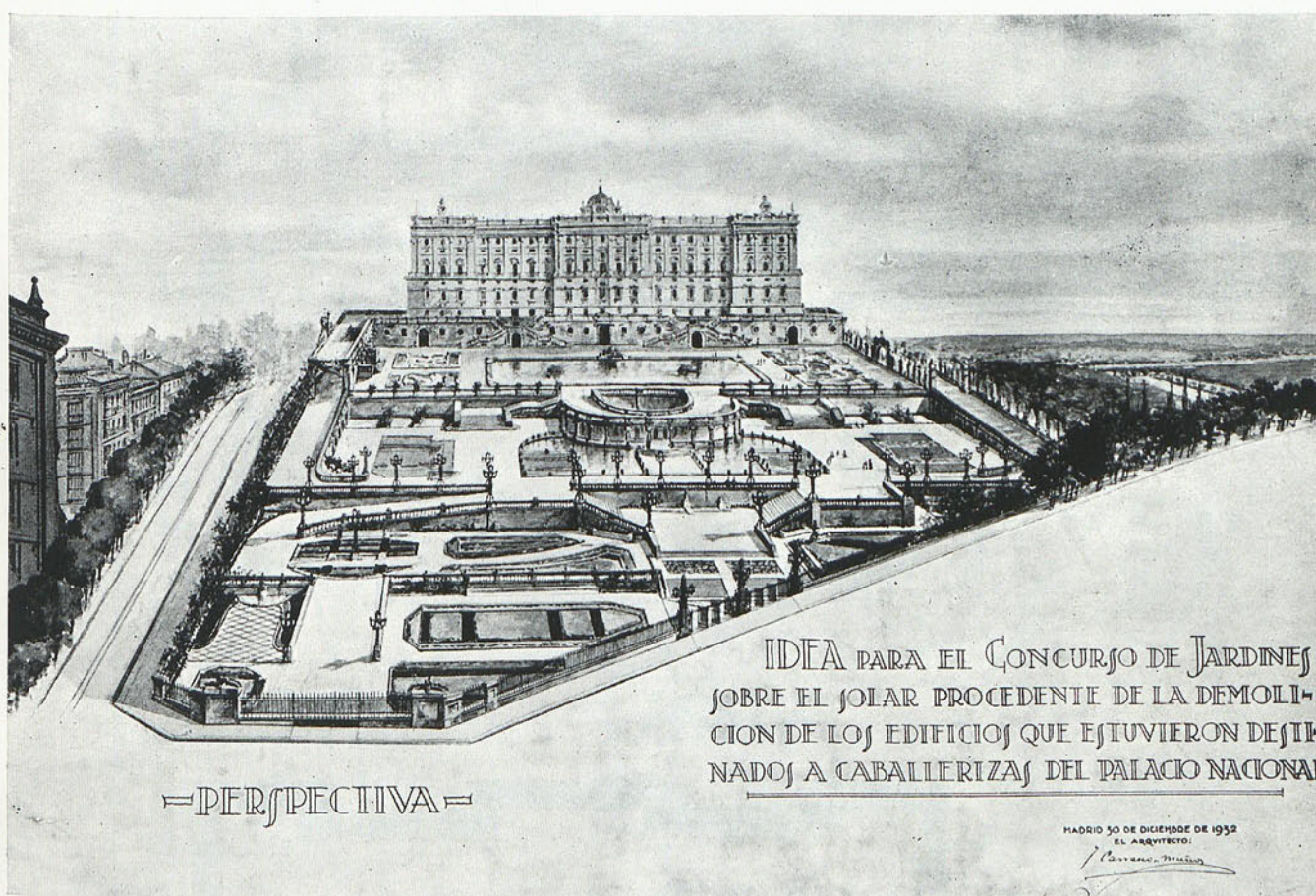


PROYECTO DE LOS Sres. Alvarez Nayo y A. Prast.

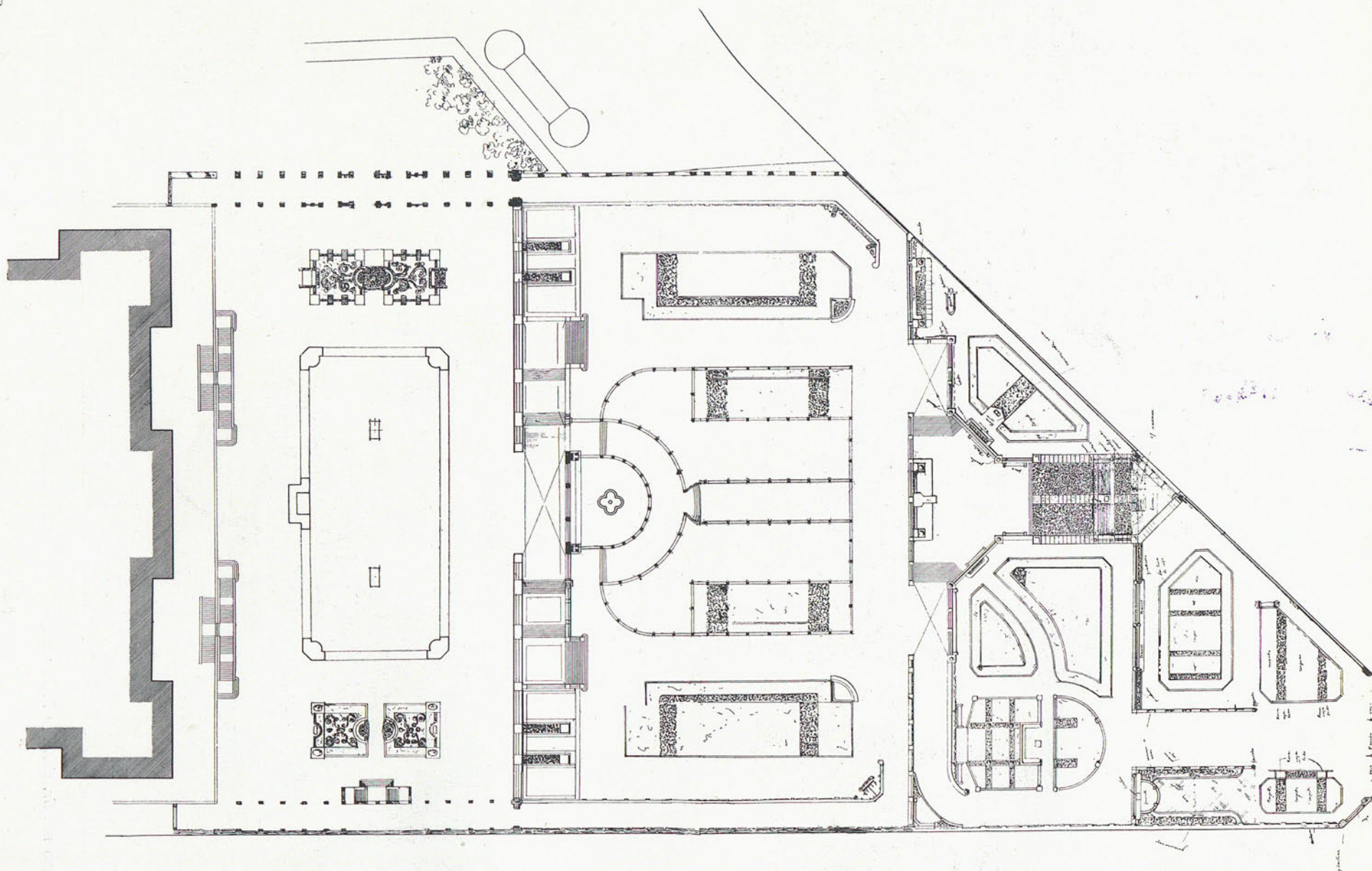


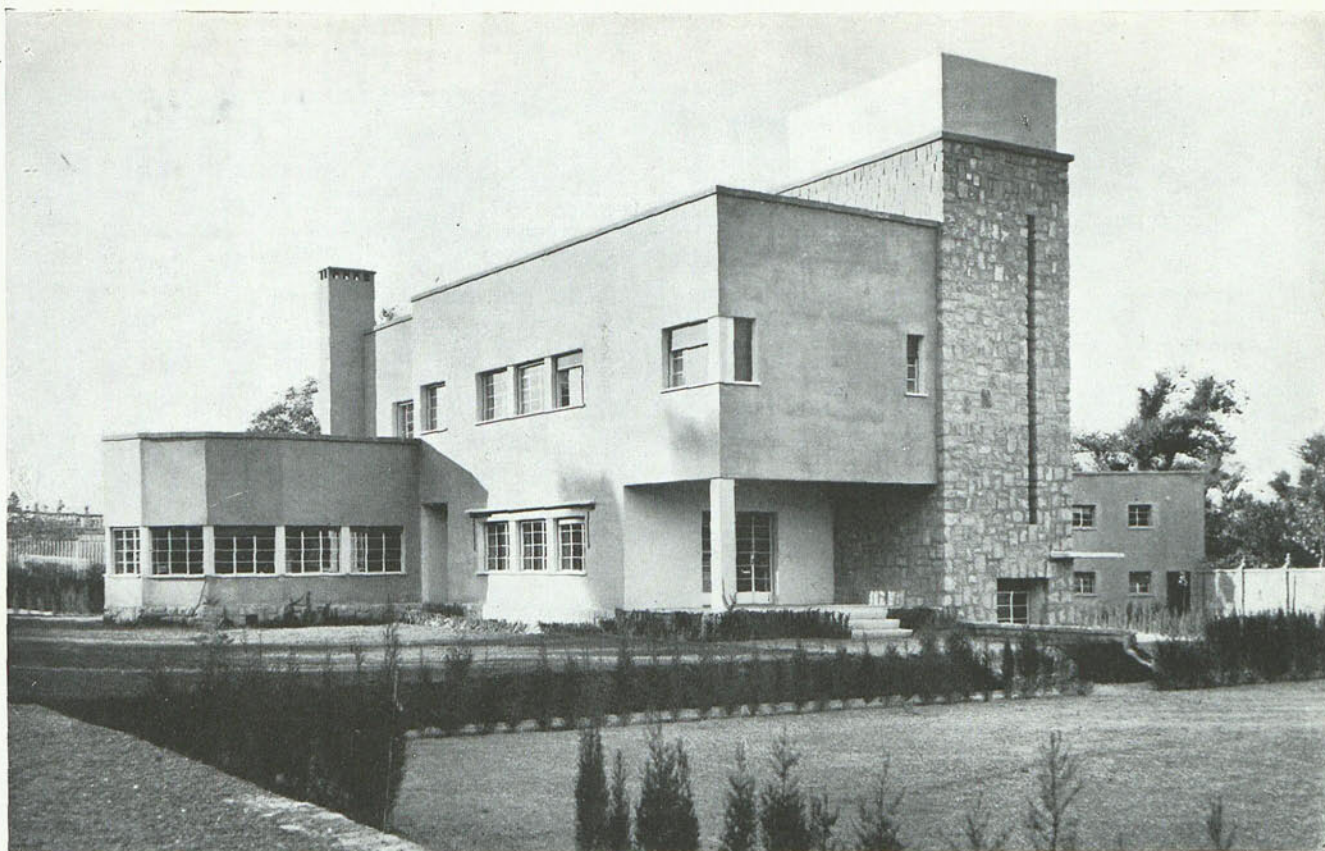


Sres. Alvarez Naya y Prast.



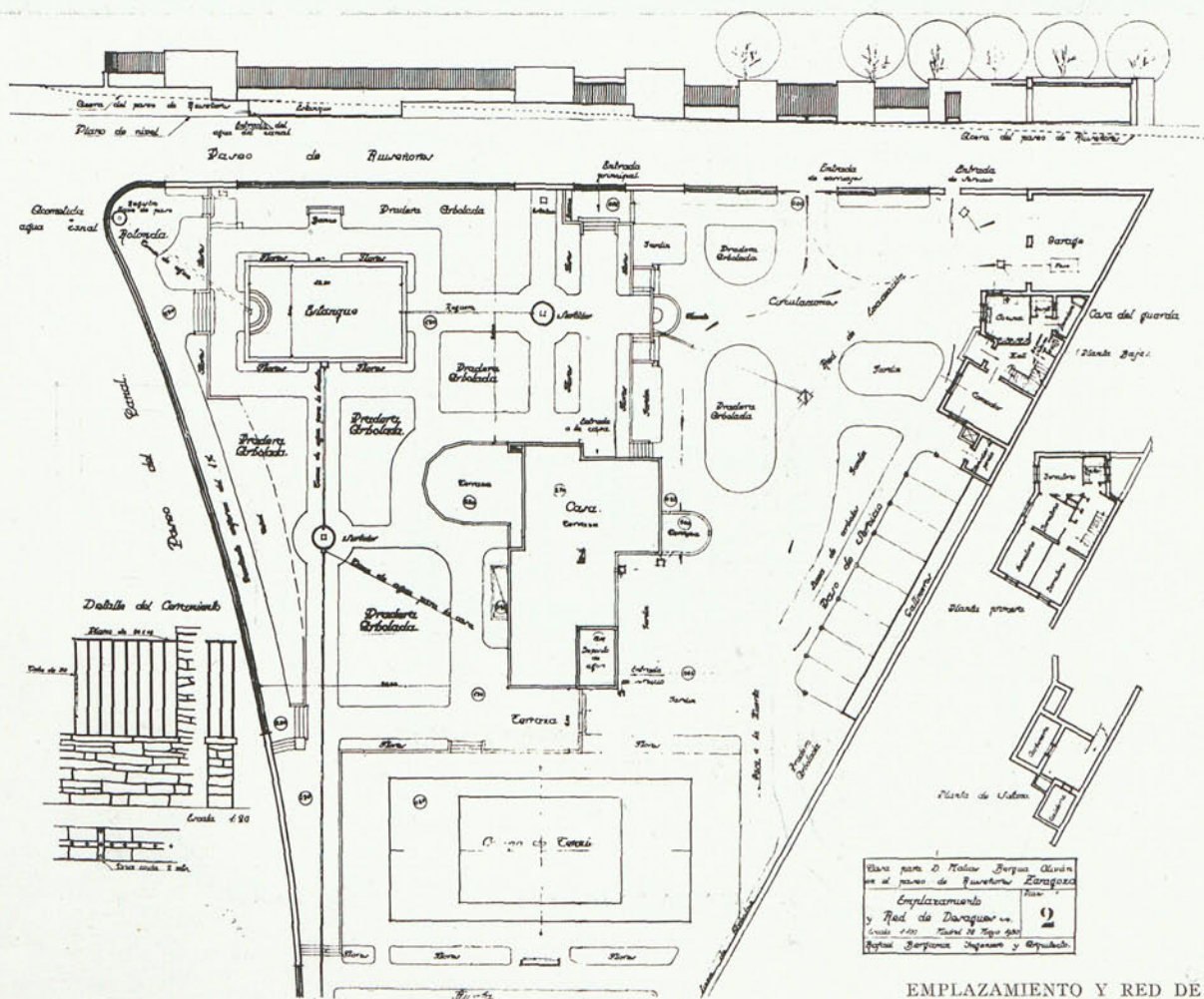
PROYECTO DEL Sr. Carrasco Muñoz, arq.





CASA DEL SR. BERGUA OLIVÁN, EN ZARAGOZA

ARQ., R. BERGAMÍN

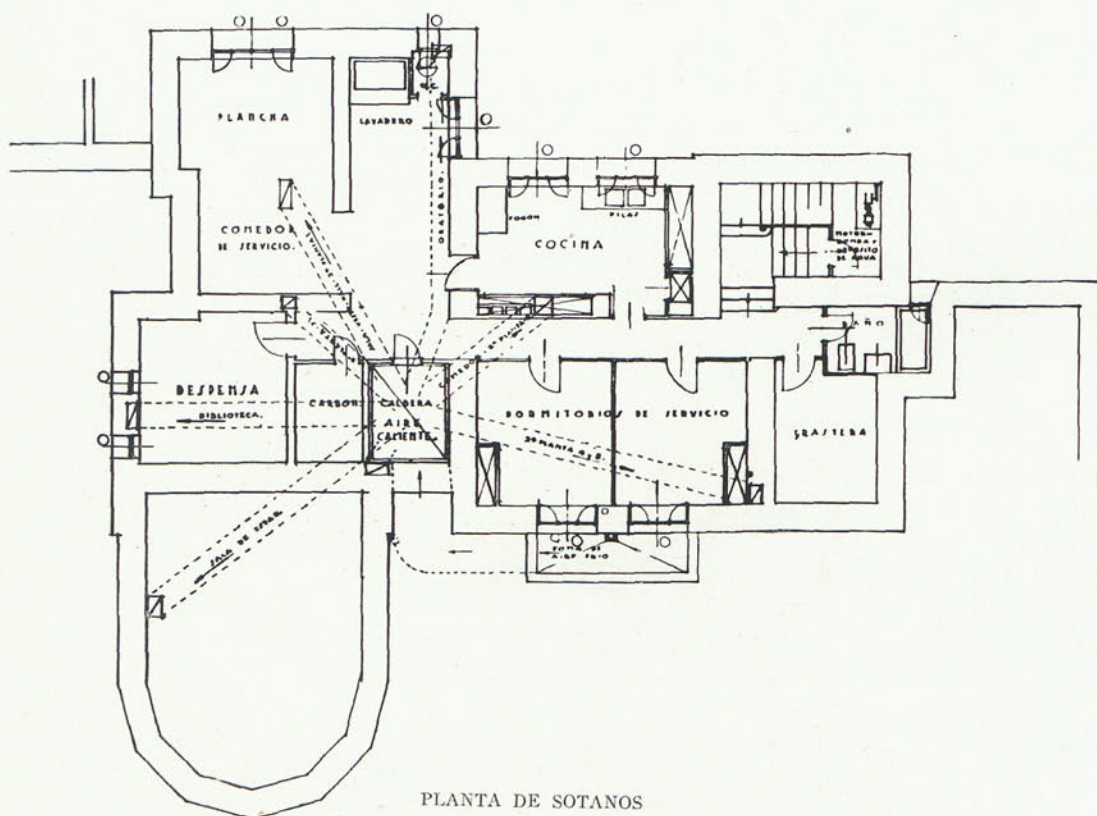


EMPLAZAMIENTO Y RED DE DESAGUES

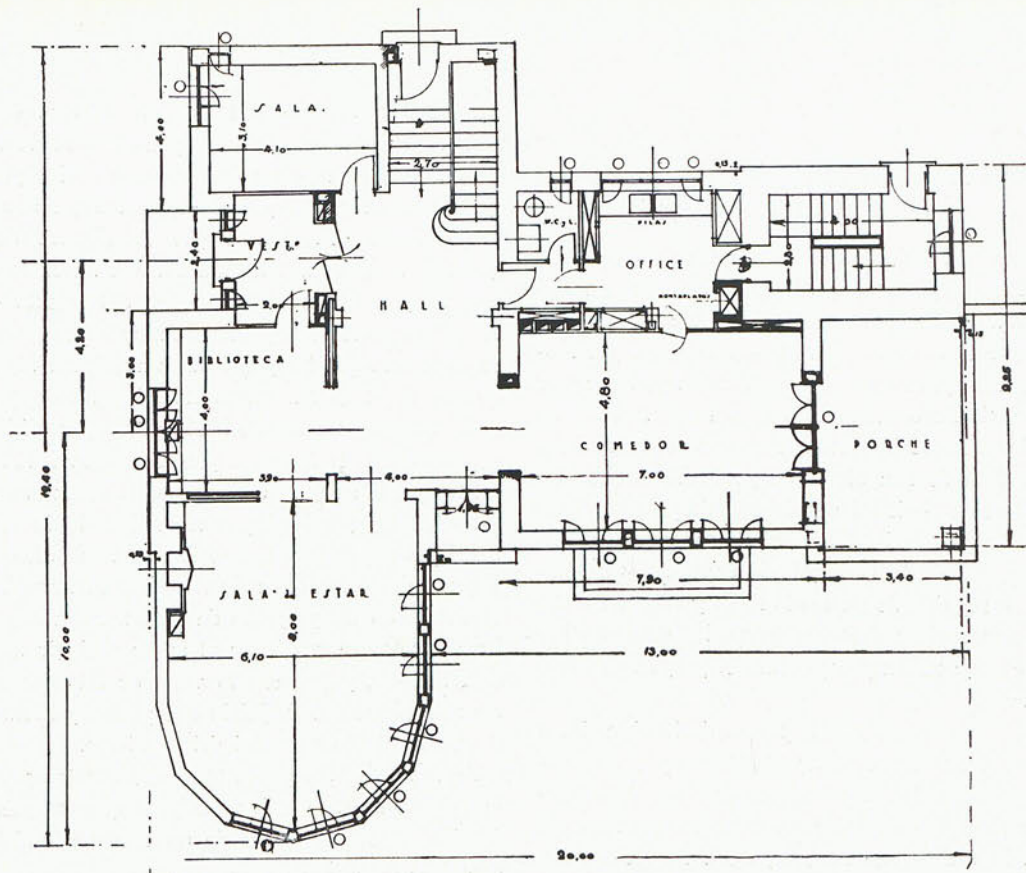


CASA PARTICULAR EN ZARAGOZA

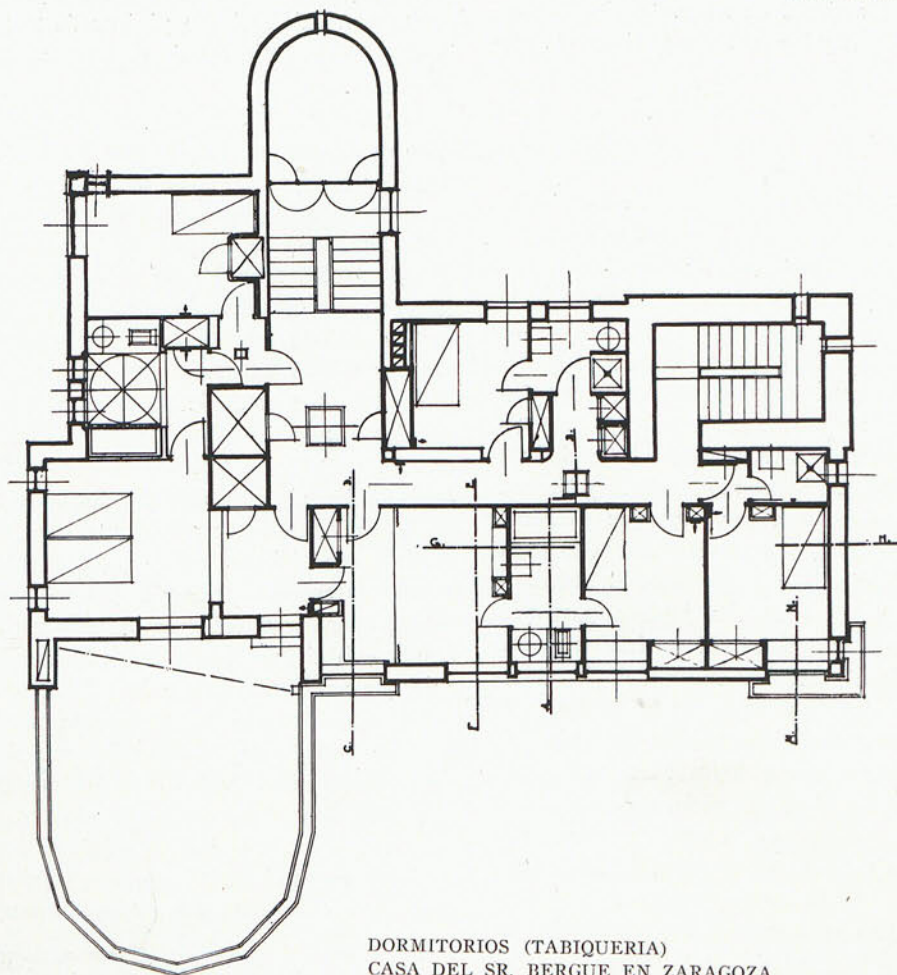
Rafael Bergamín, arq.



PLANTA DE SOTANOS



PLANTA BAJA



DORMITORIOS (TABIQUERIA)
CASA DEL SR. BERGUE EN ZARAGOZA

LIBROS

CÉSAR CORT.—*Murcia*. (Un ejemplo sencillo de trazado urbano.)

Stübben, en su sencillo prólogo al libro de Cort, dice que: "Viene a enriquecer en buena hora la literatura técnica universal." Cumplida alabanza hecha a la obra de un español por el anciano padre de la Urbanología moderna, debe enorgullecernos y satisfacer nuestro amor propio nacional. Pero a nuestros ojos tiene la obra de Cort un valor de más importancia para nuestra ciencia, y es que se trata de una obra llena, saturada de un espíritu fuertemente nacional que le constituye en primera piedra de lo que confiamos habrá de ser pronto abundante bibliografía de la Urbanología española. Este carácter está conseguido de un modo llano y eficaz. La exposición de una copiosa doctrina urbanológica se ha hecho usando como ocasión y coyuntura el proyecto de trazado de Murcia.

El caso concreto no es sino la trama de la obra. Pero a lo largo de toda ésta está urdida densa y profundamente la enseñanza de los principios clásicos de la Urbanología universal y de las personales sugerencias del profesor de la escuela de Madrid. Pero no tiene nada de seca teoría, ninguna estridencia moderna o pseudo moderna a guisa de realidad en su contenido. El contacto con las necesidades y los problemas del caso le permite deducir en cada momento consecuencias particulares de la aplicación de principios generales. El estudio detenido de la obra debe ser para todo arquitecto urbanista, fecundísimo.

Los que hayan pasado por la cátedra de Cort verán expuesta en forma metódica toda la teoría urbanológica allí explicada. Se nota en Cort la solera típicamente inglesa de su formación urbanológica. Por una parte, en las líneas generales de su sistema de exposición: sus teorías sobre la morfología de la gran ciudad y la importancia que le da a la nucleología, su resistencia y recelo a la admisión de la zonificación a ultranza, postura que no puede llamarse conservadora, porque en realidad tiene más bien un fondo de liberalismo económico. Se nota también en pequeños detalles, entre los que citaremos como ejemplo característico el tratamiento del paseo del Malecón. Los jardincillos que ocupan el centro de la calzada están todos elevados. Son jardines para "subirse a ver", no para ser vistos. Es curioso este contraste con la tradicional teoría del prologuista (y recientemente colaborador del autor de la obra), de favorecer también el perfil transversal cóncavo de las calles, situando los jardines en puntos bajos para poder "ser vistos". No defendemos ni la una ni la otra teoría. Las dos pueden ser distintamente aplicables en casos especiales. La pequeña escala de los planos de conjunto no hace fácilmente opinable éste ni otros extremos del proyecto concreto de Cort. Para los que no conozcan Murcia, las referencias hechas a la plaza de Santa Eulalia, las ca-

lles de San Nicolás y San Antolín, etc., etc., no son suficientes para conseguir representación verdadera del caso identificando estas indicaciones en los planos. Pero esta deficiencia, que para los murcianos no lo será, está ampliamente compensada por la riqueza de material general. Así, no nos detendremos a hacer la crítica del proyecto, que representa dentro del intento de la edición una parte de importancia muy secundaria. No quiere decir esto que no quisiéramos averiguar algunas cosas que no acertamos a comprender bien. Por ejemplo, por qué en la página 126 se habla de "dejar diáfano el mediodía" de un paseo para que penetre en él el sol ampliamente, y en la 137 se declara que el verano de Murcia es "asfixiante, agotador", y muchos días del invierno tienen máximas superiores a 20°. No se tome esto a censura. Es una demostración más de cómo es imposible en una Memoria de un proyecto de Urbanología exponer todas las razones que conducen al autor a elegir una solución determinada, y por eso lo vano de intentar una crítica sin más elementos de juicio que planos y Memoria y con desconocimiento personal del problema.

Así, el valor del proyecto, desde nuestro punto de vista crítico, se reduce (y es misión que cumple a la perfección) a ser el guión de un resumen suficientemente completo de Urbanología.

Tan enfocado está el libro hacia la práctica, que en su cuarta parte, de casi 100 páginas de texto, se trata por lo extenso de la forma de llevar a cabo el proyecto y acometer las obras. Y, por último, una recopilación legislativa nacional con los debidos comentarios. Tanto por estos comentarios como por otros diseminados a lo largo de la obra, se hace patente la necesidad de una revisión de las leyes, particularmente por lo que al aspecto técnico se refiere. Así en lo que se dice de ancho de calles (pág. 138), en que se censura certeramente el trasplante de normas extranjeras. (¡Cómo se hace presente el fuerte espíritu español de Ganivet, urbanista precursor de la ortodoxia urbanológica española!) Y en el capítulo que trata de parques, en que se notan, no sólo los huecos de la legislación y lo incompleta que es en este punto, sino también la parvedad de las superficies verdes mínimas previstas por la ley.

No nos extendamos más. Pero, para final, hemos de resaltar una alabanza más para este esfuerzo de Cort, por tantos conceptos elogiabile y meritísimo; nos referimos a la materialidad de la edición hecha a todo lujo, limpia, cuidada, señora, en todos los detalles. En nuestro país, poco acostumbrado a la edición apropiada de las obras, es doblemente de elogiar este alarde. Y en absoluto este intento de comunicación con el público a través del más noble de los caminos, que es el del libro, que ojalá fructifique como ejemplo entre los arquitectos españoles y como lección saludable para tanto ayuntamiento y tanto interés ignorante, a quien con tan buena intención va dedicado y que tanto lo han menester.

JOSÉ FONSECA, arq.

ARTÍCULOS DE REVISTAS, ORDENADOS POR MATERIAS,

CORRESPONDIENTES AL MES DE DICIEMBRE DE 1932

Acústica.

The Neglected Seure (Carleton B. Ryder.) 6 págs., 2 ilust. *Architecture* N. Y.

Arquitectura en general.

Wie baut Russland auf ? Winkt dort Arbeit für deutsche Architekten. ? págs. *Die Bauzeitung*, núm. 35.

Das Sächsische Baugesetz. (Oskar Kramer.) 4 págs. *Deutsche Bauzeitung*, núm. 52.

Die neue Baustruktur Manhattans. (Karl H. Brunner.) 9 págs., 15 ilust. *Die Bau und Werkkunst*, núm. 12.

The Architect and small House costs. (H. Wright.) 6 págs., 14 ilust. *The Architectural Record*, núm. 12.

Portfolio of current architecture. 23 págs., 34 ilust. *The Architectural Record*, núm. 12.

L'architecture et le mobilier au Salon d'Automne de 1932. 25 págs., 45 ilust. *L'Architecture*, diciem.

The Geometry of Architectural Drafting. (Ernest Irving Freese.) 9 páginas, 13 ilust. *Pencil Points*, diciem.

Les lois modulaires en architecture. (J. Formigé.) 8 págs., 12 ilust. *L'Architecture*, diciem.

Bibliotecas.

The Lenin State Library, Moscow and the Swiss National Library, Berne. 5 págs., 9 ilust. *Journal of the R. I. B. A.*, 24 diciem.

Calefacción.

Modern Heating Methods. (Harold L. Alt.) 16 págs., 17 ilust. *Pencil Points*, diciem.

Casas de viviendas unifamiliares.

The Architect and Small House. (A. Wright.) 6 págs., 14 ilust. *Arch. Record*, diciem.

Ein Wohnhaus. (Alberto Prebisch. Buenos Aires.) 5 págs., 12 ilust. *Moderne Bauformen*, diciem.

Como é e como poderia ser entre nós a habitação operária. (Coelho.) 4 págs., 6 ilust. *A Arquitectura Portuguesa*, diciem.

Dos tipos de vivienda mínima para playa. (J. Luis Sert.) 2 págs., 7 ilust. *A. C.*, núm. 8.

Estancia "La Cascada". (A. Bustillo.) 8 págs., 10 ilust. *Revista de Arquitectura*. (Buenos Aires.) Diciem.

Einfamilienhaus in Köln-Braunsfeld. (Reg.) 3 págs., 8 ilust. *Deutsche Bauzeitung*, núm. 52.

Siedlungs-tätigkeit der Bayrischen Siedlungs-und Landbank. 6 págs., 17 ilust. *Die Bauzeitung*, núm. 34.

Une maison a Garches. (A. y C. Perret.) 6 págs., 7 ilust. *La Technique des Travaux*, diciem.

Casas de viviendas multifamiliares.

Les habitations á bon marché de la ville de Gand. (P. Detaeye.) 8 págs., 13 ilust. *La Technique des Travaux*, diciem.

Casa de alquiler en la Vía Augusta. (G. Rodríguez Arias.) 4 págs., 11 ilust. *A. C.*, núm. 8.

Casa Galobart, Barcelona. (J. Luis Sert.) 3 págs., 9 ilust. *A. C.*, núm. 8.

Miethaus in Paris. (J. Giusberg. B. Lubetkin.) 4 págs., 10 ilust. *Moderne Bauformen*, diciem.

Wohnbauten. (Erwin Katona. Prag.) 7 págs., 23 ilust. *Moderne Bauformen*, diciem.

Casinos y edificios corporativos.

Das Deutsche Haus in Flensburg. (Mag.) 5 págs., 8 ilust. *Deutsche Bauzeitung*, núm. 53.

Casas de correos.

Postgebäude in Naumburg. (Eugirch.) 3 págs., 7 ilust. *Deutsche Bauzeitung*, núm. 53.

Conocimiento de materiales.

Hausschwamm, Sporenkeimung und Vorerkrankung des Holzes. (Friedrich Mahlke.) 3 págs. *Deutsche Bauzeitung*, núm. 50.

Construcciones deportivas.

Umbau des Nordbades in Dortmund. (West.) 4 págs., 6 ilust. *Deutsche Bauzeitung*, núm. 52.

Sporthaus des Hinduklub. (Antonio U. Vilar. Buenos Aires.) 5 págs., 9 ilust. *Moderne Bauformen*, diciem.

Stadion "Giovani Berta" der Stadt Florenz. (Pier Luigi Nervi.) 9 págs., 14 ilust. *Moderne Bauformen*, diciem.

Construcciones hidráulicas.

Bayonne Bridge (New-York). (O. H. Ammann.) 6 págs., 6 ilust. *Arch Record*, diciem.

Warserwirtschaftliche arbeiten in Hamburg continuación. (Leo.) 3 páginas, 8 ilust. *Deutsche Bauzeitung*, núm. 50.

Le pont de Venise. (E. Miozzi.) 3 págs., 4 ilust. *La Technique des Travaux*, diciem.

Garajes.

Das Garagenwesen in Technik (Georg Müller.) 6 págs., 17 ilust. *Deutsche Bauzeitung*, núm. 50.

Hospitales, sanatorios y clínicas.

Anlage und einrichtung der kranken haus kuche. *Nosokomeion*, núm. 4.

Von der Brauerei zum Krankenhaus. (Klopfer.) 2 págs., 10 ilust. *Deutsche Bauzeitung*, núm. 50.

Diakoniss anstalt i Viborg. (Uno Ullberg.) 6 págs., 12 ilust. *Arkitekten*, Helsingfors, diciem.

Ein Röntgeninstitut in Halle A. S. (Martin Knauth.) 2 págs., 5 ilust. *Deutsche Bauzeitung*, núm. 50.

Hoteles de viajeros

Hotel A. St. Troper. (G. H. Pingusson.) 22 págs., 48 ilust. *L'Arch, D'aujourd'hui*, diciem.

Lavaderos.

Knickerbocker Laundry Company Plant. (Erving M. Fenichel.) 4 páginas, 8 ilust. *The Architectural Record*, núm. 12.

Iglesias.

Iglesias. (Albert Boslet.) 3 págs., 6 ilust. *Die Bauzeitung*, núm. 36.

The modern spirit enters contemporary church architecture. (S. Hudson.) 6 págs., 12 ilust. *Amer, Architect*, diciem.

Iluminación.

Alumbrado indirecto por consolas y cornisas para interiores. (J. C. Doménech.) 5 págs., 6 ilust. *Revista de Arquitectura* (Buenos Aires). Diciem.

Interiores y muebles.

In den neuzeitlichen Innenraum ziehen wir uns heute zurück. 6 páginas, 9 ilust. *Die Bauzeitung*, núm. 35.

Mobiliario Standard tipos G. A. T. E. P. A. C. 2 págs., 8 ilust. *A. C.*, núm. 8.

Portofolio de chimeneas. 15 págs., 60 ilust. *Architecture* N. Y., diciem.

So Wohnt man gut und schön. (H. H.) 7 págs., 13 ilustr. *Moderne Bauformen*, diciem.

Enterieurs. (J. P. Montgeand.) 7 páginas, 10 ilustr. *L'Architecture*, diciemb.

Mataderos.

L'abatoir maritime de Lubeck. (Pieper.) 8 págs., 10 ilustr. *La Technique des Travaux*, diciem.

Museos.

Museumserweiterungsbau in Bautzen. 3 págs., 6 ilustr. *Deutsche Bauzeitung*, núm. 52.

Umbau macht alte Gebäude neuwertig. (Karl Schneider.) 2 págs., 10 ilustr. *Die Bauzeitung*, núm. 36.

Konkurrenzen om Malmö Museum. 9 págs., 15 ilustr. *Arkitekten*, Copenague, nov.-diciemb.

Oficinas y establecimientos comerciales.

Sales and office Buildings. (John B. Rodgers.) 13 págs., 33 ilustr. *The Architectural Record*, núm. 12.

Shell-Haus, Berlín. (E. Fakrenkamp.) 4 págs., 8 ilustr. *Die Bau und Werkkunst*, núm. 12.

Residencias de estudiantes.

La Cité Universitaire de Nancy. (Jean Bourgon.) 7 págs., 9 ilustr. *La Technique des Travaux*, diciemb.

Ein Studienhaus für Berlín. (Fritz August Breuhans.) 3 págs., 9 ilustr. *Moderne Bauformen*, diciemb.

Soleamiento.

Soleamiento de las construcciones. 4 págs., 18 ilustr., 3 lám. *A. C.*, número 8.

Teatros, cines y salas de conciertos.

Radio-Keith-Orpheum Theater Rockefeller Center. 9 págs., 23 ilustr. *Amer Architect*, diciemb.

Koncerthuset i Helsingborg. (Sven Markelius.) 11 págs., 13 ilustr. *Arkitekten*, Copenague, nov.-diciemb.

Técnica de la construcción.

Der Ludowici-Nationalstein. 4 págs., 17 ilustr. *Die Bauzeitung*, núm. 36.

Leaky Brick Walls. (John H. Mallon.) 5 págs., 4 ilustr. *The Architectural Record*, núm. 12.

Das Haus aus Leichtmetall. (Wolfgang.) 3 págs., 13 ilustr. *Die Bauzeitung*, núm. 34.

Moderne Stahlkonstruktionen im Industriebau. (R. Würker.) 2 págs., 5 ilustr. *Die Bauzeitung*, núm. 34.

Radiator Enclosures. 7 págs., 14 ilustraciones. *Pencil Points*, diciemb.

Urbanismo.

Slum Clearance V. S. the Community. (William Stanley.) 5 págs., 3 ilustr. *The Architectural Record*, núm. 12.

Siedlungsgut Stresou. (Alfred Beidatsch.) 2 págs. *Die Bau und Werkkunst*, núm. 12.

L'Urbanisme au salon d'Automne. 20 págs., 22 ilustr. *L'Arch. D'aujourd'hui*, diciemb.

Fototipias de nuestras cubiertas: Núm. 1, Vista aérea de la Plaza Mayor de Madrid; núm. 2, Vista del Albaicín (Granada).